

PUGNA RODEA A WYVERNWOOD: POCO CONSENSO PARA EL PROYECTO DE REURBANIZACIÓN/ Controversy surrounds a proposed Wyvernwood redevelopment project

03 ↓



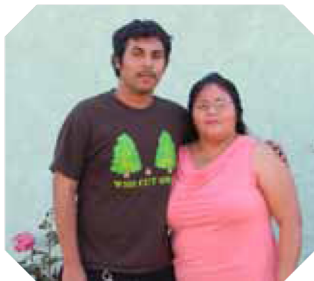
EL RITMO SIN FRONTERAS DE LA SANTA CECILIA/ Music without borders for up-and-coming Santa Cecilia

11 ↓



CICATRICES DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA Y EL DAÑO EMOCIONAL QUE OCASIONA EN LOS NIÑOS/ Domestic violence leaves deep scars and causes emotional harm in children

14-15 ↓



RINDE FRUTOS EL MERCADO AGRÍCOLA/ Full Plate: A Flourishing Farmers Market

20 ↓



En jaque el crimen

Residentes y la policía cooperan para hacer un Boyle Heights más seguro

Reclaiming the streets: Residents, police cooperate to make Boyle Heights safer

03



JONATHAN OLIVARES

Triste canción para el mariachi

La economía impacta severamente a estos tradicionales músicos

A SAD SONG FOR MARIACHIS
Economy takes its toll on the traditional musicians

10

Un coach al 100%

Liza Marie Samaniego entrena a sus jugadores dentro y fuera de la cancha

—buena gente—

ALL-AROUND COACH

Liza Marie Samaniego trains her athletes on and off the court

16



JONATHAN OLIVARES

Pulso de Boyle Heights

quiere saber que es lo que más te interesa.

¿Qué es lo que te gusta celebrar en Boyle Heights?
¿Qué crees que se necesita arreglar?
¿Tienes una idea interesante?
¿Alguna buena historia de educación, de un héroe comunitario o de seguridad en tu colonia?

Acompáñanos a nuestra junta comunitaria y comparte con nosotros tus ideas. Ven y conoce a nuestro equipo editorial y tómate un cafesito de olla.

Cuándo: sábado 11 de junio de 10 a.m. al mediodía

Dónde: Boyle Heights Technology Center
1600 E. 4th St., Room 128



KENNYMATIC VIA FLICKR

¡HABRÁ COMIDA!

Boyle Heights Beat would like to hear about what matters to you.

What do you celebrate in Boyle Heights? What needs fixing? What are your ideas and stories about unsung heroes, education, neighborhood safety?

Please come to our community meeting to share your perspectives. And meet our reporting team over a cup of cafe de olla!

When: Saturday, June 11 from 10 to noon

Where: Boyle Heights Technology Center
1600 E. 4th St., Room 128

FOOD WILL BE SERVED!

Co-Editors and Publishers

Michelle Levander
and Pedro Rojas

Online Editor

Gabriel Lerner

Senior Editor

Anabell Romero

Contributing Editors:

Luis Sierra Campos, Gene Dean,
Verónica Hurtado, Jessica Pérez,
Kris Rivera, Augustine Ugalde
and Rocio Zamora

Photo Editor

Ciro César

Art Director

Claudia Delgado

Special Thanks to

Ben Gertner, Ozzie López and the Boyle
Heights Technology Youth CenterAnd thanks, above all, to Mary Lou Fulton,
who believed in this project.

A project supported by



ÍNDICE / INDEX

Economía —●● 04-05
EconomyCrimen —●● 06-07
Crime

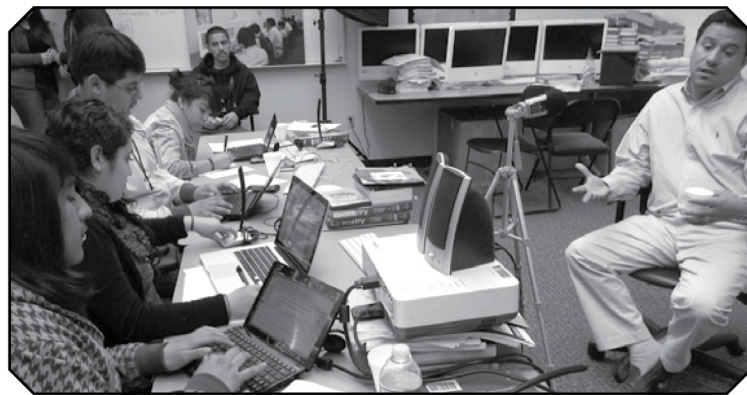
Sabroso —●● 08

Arte y Cultura —●● 09-11
Art & Culture

Xprésate —●● 12

Equipo editorial —●● 13
Editorial teamViolencia doméstica —●● 14-15
Domestic violencePerfiles —●● 16-18
ProfilesEdificio Sears —●● 19
Sears building**DIANA OCHOA** entrevista al alcalde
Antonio Villaraigosa en el nuevo
jardín comunitario de Roosevelt High.**DIANA OCHOA** interviews Mayor
Antonio Villaraigosa at the new Roosevelt
High School community garden.

JONATHAN OLIVARES

**REPORTEROS** de 'Pulso de
Boyle Heights' entrevistan al
Concejal José Huizar.**'BOYLE HEIGHTS BEAT'**
reporters interview
Councilmember José Huizar.

DANIEL VIDAL

Una nueva voz para Boyle Heights

Hoy estamos súper contentos de compartir con ustedes la primera edición de *Pulso de Boyle Heights*, una publicación bilingüe dedicada a las noticias que importan a la comunidad de Boyle Heights.

El "pulso" de Boyle Heights es muy particular –es urgente, vibrante y lleno de promesa y entusiasmo. Este pulso de rápidos cambios y mucho brío, es adecuado para un vecindario con una ecléctica historia inmigrante y una rica vida cívica. Ahora, con *Pulso de Boyle Heights*, las voces de la comunidad pueden ser oídas.

¿Y quién mejor para compartir las historias de Boyle Heights que su juventud?

Boyle Heights Beat/Pulso de Boyle Heights es producido por 14 periodistas adolescentes que asisten a cuatro escuelas preparatorias locales: Theodore Roosevelt High, Mendez Learning Center, Puente Learning Center y Boyle Heights Technology Center. Son jóvenes entre 14 y 18 años que fueron seleccionados entre 70 candidatos. Comenzaron siendo 14 jóvenes de diferentes escuelas, entornos y grados, pero en el transcurso de los meses que hemos trabajado con ellos, se han consolidado como un verdadero equipo periodístico.

Pulso de Boyle Heights sigue los estándares periodísticos más elevados legados por sus fundadores: La Opinión y la facultad de periodismo USC Annenberg School of Journalism. Aunque también pertenece a Boyle Heights, como periódico creado por y para la comunidad. Los periodistas de *Pulso de Boyle Heights* han experimentado en carne propia las historias que relatan, las que están relacionadas con las tendencias del crimen, la crisis económica y la violencia doméstica. También disfrutaron y valoran las artes y crearon una página de poesía comunitaria, a la que llamaron ¡Exprésate!

Desde el inicio, nuestros jóvenes periodistas nos dijeron que querían que *Pulso de Boyle Heights* describiera al vecindario tal cual ellos lo conocen, como un lugar que es mucho más que pandillas, crimen, tragedia y malas noticias. Al leer estas páginas, comprobará que han logrado cumplir con su objetivo de resaltar historias de éxito y perfiles de héroes anónimos que hacen diferencia. Vistazos históricos que revelan el rico pasado de su comunidad y exploraciones profundas de debates locales como reurbanización, seguridad vecinal y renovación urbana.

Recorrer este camino ha sido divertido, aunque también ha exigido una gran cuota de perseverancia, además del apoyo de padres, maestros, miembros de la comunidad y editores adultos con gran dedicación. Nos reunimos dos veces a la semana, entremedio de la variedad de responsabilidades que nuestros estudiantes tienen en la casa y en la escuela.

Para lanzar este proyecto, sus fundadores establecieron una alianza innovadora entre la comunidad académica y los medios de noticias, que contó con el apoyo de The California Endowment, una fundación de salud con sede en Los Ángeles. Creemos que este periódico vibrante, de la comunidad, puede ayudar a que Boyle Heights sea un lugar más sano.

Mediante el relato de sus propias historias de Boyle Heights, nuestro equipo de noticias ya está ayudando a cerrar la brecha en educación e información, la que en cierta medida es responsable de muchos de los retos del vecindario.

¡Lo invitamos a unirse a este diálogo! Comparta sus ideas, sugerencias y consejos, ¡y añada su propia voz al pulso de Boyle Heights!

Michelle Levander y Pedro Rojas, coeditores

¡Sus opiniones y comentarios son bienvenidos! Por favor comparta sus pensamientos e ideas acerca de la comunidad de Boyle Heights. Boyle Heights Beat/Pulso de Boyle Heights es un periódico y un sitio en Internet creado por y para los miembros de la comunidad. Nuestros jóvenes periodistas producen la edición impresa. Nos gustaría recibir sus ideas y opiniones acerca de nuestras historias. También invitamos a los miembros de la comunidad a contribuir ideas e historias para nuestro sitio en Internet. No dude en compartir fotografías, poemas, canciones, recetas, relatos e ideas para historias.

We want to hear from you! Please share your thoughts and ideas about the Boyle Heights community. Boyle Heights Beat/Pulso de Boyle Heights is a newspaper and sister website written by and for members of the community. Our youth reporters would like to hear your thoughts and opinions about our stories.

We would like to hear your thoughts and opinions about our stories. We also invite members of the community to share your pictures, poems, songs, recipes, stories and story ideas for our website.

A NEW VOICE FOR BOYLE HEIGHTS

Today, we are delighted to share the first edition of *Boyle Heights Beat*, a bilingual newspaper dedicated to news that matters to the people of Boyle Heights.

The "beat" of Boyle Heights is a rich one -- urgent, soulful, full of promise and excitement. It is fast changing and lively, fitting for one of Los Angeles' best-known Latino neighborhoods, which has an eclectic immigrant history and a lively civic life. Now, with *Boyle Heights Beat* and its sister website, boyleheightsbeat.com, the community's voices can be heard.

And who better to share Boyle Heights' stories than its youth?

Boyle Heights Beat is produced by 14 teen journalists who come from four local high schools: Theodore Roosevelt High, Mendez Learning Center, Puente Learning Center, and the Boyle Heights Technology Academy. Selected from a pool of 70 applicants, they range in age from 14 to 18. They started out as 14 kids from different schools, backgrounds, and grade levels; over the months we've worked with them, they have come together as a real news team.

Boyle Heights Beat is reported with the high journalistic standards of its founders: La Opinión and the USC Annenberg School of Journalism. Yet it also belongs to Boyle Heights –as a newspaper reported "for and by" the community. *Boyle Heights Beat* reporters live the stories they report: about crime trends, the economic downturn, and domestic violence. They enjoy the arts, too, and dreamed up our community poetry page, which they named ¡Exprésate!

From the beginning, our youth reporters told us they wanted Boyle Heights Beat to portray the neighborhood as they know it -- as much more than the stereotype of gangs, crime, tragedy, and bad news. If you read these pages, you'll see they've succeeded -- with local success stories; profiles of unsung local heroes who make a difference; historical tidbits reveling in the rich past of their community and thoughtful explorations of local debates about redevelopment, neighborhood safety and urban renewal.

Getting here has been fun, yet it also has taken a great deal of perseverance -- and the support of parents, teachers, community members, and dedicated adult editors. Our news meetings take place twice a week, with reporting sandwiched in between our students' many responsibilities at school and at home.

To launch this project, its founders formed a unique academic-community- news media partnership, supported by The California Endowment, a Los Angeles-based health foundation. We believe that a vibrant community newspaper can help make Boyle Heights a healthier place.

Already, our news team is helping to close information and education gaps that contribute to many of the neighborhood's woes.

Please join the conversation! Share your ideas, suggestions and tips -- and add your own voice to the *Boyle Heights beat*!

Michelle Levander and Pedro Rojas,
Co-editors and Publishers

COMUNÍQUESE CON NOSOTROS / CONTACT US



Boyle Heights Beat/Pulso de Boyle Heights

1000 South Fremont Avenue, Unit 83, Alhambra, CA 91803

Envíenos un correo de voz o mensaje
de texto de cualquier longitud al

SMS

Leave a voicemail or send us a
text message of any length at:

(323) 834-9752

[No podemos contestar el teléfono porque nuestros jóvenes periodistas asisten a clases durante el día Pero puede dejar un mensaje o enviarnos una "carta al editor" por mensaje de texto. ¡No se olvide de incluir su nombre completo y cómo nos podemos comunicar con usted!]

[We can't answer the phone because our youth reporters are in class during the day! But you can leave a message here or send us a "letter to the editor" by text message. Just be sure to let us know your full name and how we can contact you!]

Para preguntas generales o comentarios,
o para comunicarse con nuestros periodistas,
envíenos un correo electrónico a:For general questions or comments
or to reach our reporters, email us at:

Newsroom: editor@boyleheightsbeat.com

Corresponsables de impresión y editores/Co-Publishers & Editors:

Michelle Levander: michelle@boyleheightsbeat.com, michelle@pulsodeboyleheights.com

Pedro Rojas: pedro@boyleheightsbeat.com, pedro@pulsodeboyleheights.com

Síguenos en:



Follow us on:

Mercado agrícola
Farmers market

20

Pugna rodea a Wyvernwood

Poco consenso para el proyecto de reurbanización de los ‘apartamentos de la Eight Street’

Por Cinthia González
Pulso de Boyle Heights

Los niños juegan al fútbol en el césped. Las familias celebran cumpleaños en el patio de sus casas. Hay olor a carne asada en el ambiente. Así es un típico día de fin de semana en los apartamentos Wyvernwood Garden de Boyle Heights.

Pero muchos se preguntan, ¿cuánto tiempo nos durará? Los inquilinos se enfrentan a cambios drásticos, a medida que la empresa de reurbanización continúa adelante con sus planes de reemplazar las viviendas y construir una nueva comunidad de oficinas, tiendas minoristas y residencias.

Wyvernwood, conocido localmente como los apartamentos de la calle Eight Street, alberga a 6,000 residentes en 1,187 unidades ubicadas en un predio de 70 acres. Fue construido en 1939 y figura en el Registro de Recursos Históricos de California.

Fifteen Group, una empresa de inversiones en bienes raíces, compró los apartamentos en 1998. Su proyecto de reurbanización casi cuadruplicaría la cantidad de apartamentos (a 4,400 unidades) y aumentaría la cantidad de residentes a 20,000. Agregaría condominios, oficinas, parques y centros comerciales, además de la construcción de altos edificios de 24 pisos. Este proyecto costaría aproximadamente 2 mil millones de dólares y llevaría 10 años.

La propuesta de este proyecto ha provocado una gran polémica entre los vecinos, la que podría agudizarse otra vez este verano, cuando el Departamento de Planificación Urbana de Los Ángeles finalice la revisión del proyecto (denominado Informe de Impacto Ambiental, o EIR, por sus siglas en inglés).

A la vez que algunos inquilinos de Wyverwood reconocen que sus hogares tienen problemas y necesitan reparaciones, dicen que los aspectos negativos no son suficientes como para querer abandonar sus viviendas. Afirman que el diseño de estos apartamentos históricos fomenta el sentido de comunidad, y disfrutan mucho de los espacios abiertos y verdes, y de su estilo de vida.

“Este es un pequeño pueblo dentro de una gran ciudad, pensamos que es una joya de Boyle Heights”, dice Leonardo López, presidente de El Comité de la Esperanza. “Estamos luchando para que se quede la comunidad así como está... el sentido comunitario que se quede aquí”.

Karina Muñiz, de la Junta de Conservación de Los Ángeles, ha trabajado con los inquilinos que desean conservar los apartamentos. “Una de las cosas más importantes de estos edificios es... el diseño [que] fomenta el sentido de comunidad”, dice. “No tendremos este tipo de vivienda. No se puede construir lo que se hizo en 1939”.

De todas formas, Wyvernwood no es precisamente el paraíso. Elsa Pérez, residente de los apartamentos, disfruta de los espacios abiertos, pero no le gustan las cucarachas, la pintura descascarillada o la falta de extintores de incendios fuera de su unidad. Le gustaría ver mejoras, pero es posible que se mude antes de que se decida el futuro de Wyvernwood.

El desarrollador sostiene que el proyecto beneficiará a la zona. Stephen Fink, vicepresidente y director de Fifteen Group en Los Ángeles, dice que el proyecto

CRONOGRAMA

- Estos son los pasos que se darán sobre el Plan de Reurbanización Wyvernwood:
- El Departamento de Planificación Urbana de Los Ángeles está examinando el Informe Preliminar de Impacto Ambiental (EIR, por sus siglas en inglés) preparado por el promotor Fifteen Group. El documento preliminar EIR se espera que esté disponible para los comentarios del público en el mes de junio.
 - Luego de esa fecha, la propuesta de reurbanización se presentará ante la Comisión de Planificación urbana y el Comité para el Uso del Suelo a fin de llevar a cabo una votación antes de su presentación ante todo el Concejo Municipal.
 - En cada etapa, los residentes de Wyvernwood y otros residentes de Boyle Heights tendrán la oportunidad de compartir sus opiniones con los responsables de la toma de decisiones. Para localizar a José Huizar, concejero de Boyle Heights, escriba al write to the Council District 14 Boyle Heights Office 1870 E. First St., Los Angeles, CA 90033
 - Para seguir el proceso de aprobación, visite el sitio en internet del departamento de planificación de la ciudad en cityplanning.lacity.org. Busque: Case # ENV-2008-2141-EIR (Boyle Heights Mixed-Use Community Project/ Proyecto para comunidad de uso mixto de Boyle Heights). El documento EIR de la ciudad estará disponible para ser examinado en la oficina del departamento ubicada en 200 North Spring Street, Sala 750, Los Ángeles, CA 90012. También habrá copias disponibles en algunas sucursales de la biblioteca pública.

THE TIMELINE

- Here's what's next for the Wyvernwood Redevelopment Plan:
- The Los Angeles City Planning Department is reviewing the Draft Environmental Impact Report (EIR) prepared by Fifteen Group, the developer. The Draft EIR is expected to be available for public comment in June.
 - After that, the redevelopment proposal will go before the City Planning Commission and the Land Use Committee for a vote before going before the entire City Council.
 - At each step along the way, Wyvernwood residents and other residents of Boyle Heights will have a chance to share their views with decision makers. To reach José Huizar, Boyle Heights' local councilmember, write to: Council District 14 Boyle Heights Office, 1870 E. First St., Los Angeles, CA 90033
 - To track the approval process, visit the website of the city's planning department at cityplanning.lacity.org. Search for Case # ENV-2008-2141-EIR (Boyle Heights Mixed-Use Community Project). The city's EIR will be available for review at the department's office at 200 North Spring Street, Room 750, Los Angeles, CA 90012. Copies are also available at some city library branches.



“ESTE ES UN PEQUEÑO PUEBLO DENTRO DE UNA GRAN CIUDAD. PENSAMOS QUE ES UNA JOYA DE BOYLE HEIGHTS.”

Leonardo López, INQUILINO Y ORGANIZADOR CONTRA LA REURBANIZACIÓN.

atraerá más inquilinos y turistas a la zona, así como también crearía 10,000 puestos de trabajo asociados con la construcción y hasta 3,000 empleos permanentes.

Además, la calidad de vida en los nuevos apartamentos será mejor, con más baños, aire acondicionado y entornos más seguros para que los niños jueguen, señala. Las nuevas unidades serán más beneficiosas para el medio ambiente, con llaves de agua, lavadoras, secadoras y excusados de mejor rendimiento. “El proyecto atiende muchas de las consideraciones de seguridad que han afectado a la comunidad durante cierto tiempo”, afirma.

Debido a la promesa de nuevos empleos, el proyecto obtuvo el apoyo de organizaciones como la Federación de Trabajo del Condado Los Ángeles, Jóvenes,

Inc., Homeboys Industries y El Centro de Ayuda.

Si bien José Huizar, miembro del concejo municipal local, apoyó inicialmente el proyecto, se declaró en contra del mismo en marzo pasado. En una entrevista para Boyle Heights Beat/Pulso de Boyle Heights, describió la futura pelea como una batalla para obtener justicia. “Hay una comunidad que existe [allí] desde hace décadas, que le gusta lo que tiene”, dice. “Solo quieren obtener mejoras y no ver la destrucción de todo el edificio para construir otra cosa que los desaloje”.

Huizar también expresó preocupación por del aumento en la densidad poblacional, ya que Boyle Heights es uno de los vecindarios más densamente poblados de la ciudad. Wyvernwood cuenta con 16 unidades por acre, y el proyecto propuesto tendría 55.

Si bien los residentes han expresado su preocupación acerca del proyecto en los últimos años, quedan varias etapas por recorrer en esta disputa. El desarrollador espera iniciar la construcción a comienzos del año 2013, pero los opositores podrían retrasar estos plazos o incluso evitar el proyecto.

Controversy surrounds Wyvernwood project

By Cinthia González
Boyle Heights Beat

Children playing soccer in the grass. Families celebrating birthdays in their backyards. The smell of *carne asada* in the air. This is what a typical weekend is like at the Wyvernwood Garden Apartments in Boyle Heights.

But for many, the question is for how much longer? Tenants face dramatic changes as a developer moves ahead with plans to replace their homes and build a new office, retail, and residential community.

Wyvernwood, locally known as the Eight Street Apartments, houses 6,000 residents in 1,187 units spread across 70 acres. It was built in 1939 and is a registered landmark in the California Register of Historical Resources.

The Fifteen Group, a real estate investment firm, purchased the apartments in 1998. Its proposed redevelopment project would more than triple the number of apartments to 4,400 and the number of residents to 20,000. It would add condominiums, offices, parks, and shopping centers and include the construction of 24-story high rises. The redevelopment would cost roughly \$2 billion and take 10 years.

The proposed project has provoked a lot of controversy that could heat up again this summer when the Los Angeles Department of City Planning finishes its review of the project (called an Environmental Impact Report, or EIR).

While some Wyverwood tenants admit their homes have problems and need repairs, they say that the negatives aren't enough to make them want to leave. The design of these historic apartments fosters community, they say, and they love the open, green spaces and their way of life.

“This is like a small village inside of a big city. We think of it as the jewel of Boyle Heights”, said Leonardo López, a tenant and president of El Comité de la Esperanza, which is organizing against the project. “We are fighting to keep the community as it is today and the sense of community alive.”

Karina Muñiz, of the Los Angeles Conservancy, has worked with tenants who want to preserve the apartments. “One of the things that is so important about these buildings is ... the design, [which] fosters community,” she says. “You're not going to have the same type of housing. You can't build what was built in 1939.”

Still, Wyvernwood isn't paradise. Resi-

“THE PROJECT ADDRESSES A LOT OF THE SAFETY CONSIDERATIONS THAT HAVE BEEN A PLAGUE IN THE COMMUNITY FOR SOME TIME”

Stephen Fink
VICE PRESIDENT AND PRINCIPAL OF THE FIFTEEN GROUP REAL ESTATE DEVELOPMENT FIRM IN LOS ANGELES

dent Elsa Pérez enjoys the open space, but does not like the *cucarachas*, the peeling paint, or the lack of a fire extinguisher outside her unit. She would like to see improvements, but may move before a decision is made about Wyvernwood's future.

The developer argues that the project will benefit the area. Stephen Fink, vice president and principal of the Fifteen Group in Los Angeles, says the project will bring more tenants and tourism to the area, as well as 10,000 construction-related jobs and up to 3,000 permanent jobs.

And the quality of life in the new apartments will be better, with more bathrooms, air conditioning, and safer environments for children to play, he says. New units will be eco-friendly, with water-saving faucets, washers and dryers, and toilets. “The project addresses a lot of the safety considerations that have been a plague in the community for some time,” he says.

Because of the promise of new jobs, the project has won the backing of organizations such as the LA County Federation of Labor, Jovenes, Inc., Homeboys Industries, and El Centro de Ayuda.

While José Huizar, the local councilmember, first supported the redevelopment, he came out against it in March. In an interview with *Boyle Heights Beat*, he described the fight ahead as a battle for justice. “There is a community that has existed [there] for decades who like what they have,” he says. “They just want to see improvements and not see the whole thing torn down and something put up that will displace them.”

Huizar also has expressed concern about the increased density of the apartments, since Boyle Heights is already one of the densest neighborhoods in the city. Wyvernwood has 16 units per acre, and the proposed project would have 55.

Although residents have voiced concerns over the project for the past few years, the fight has more rounds to go. The developer hopes to begin construction in early 2013, but opposition could delay or even prevent it.



MADRES y sus niños juegan en Wyvernwood. MOTHERS and their kids play in Wyvernwood.

FOTOS: CINTHIA GONZÁLEZ

Ntérate

¿Sabías que cuando se estaban construyendo las cuatro autopistas en Boyle Heights, más del 10 por ciento de la tierra fue apropiada y unas 10,000 personas se vieron obligadas a mudarse? La construcción de las autopistas cambió a la comunidad para siempre.

Did you know that when four highways were being built in Boyle Heights, more than 10 percent of the land was seized and about 10,000 people were forced to move away? This freeway construction changed the community forever.



VENDEDOR AMBULANTE. Personas que se ganan la vida mediante un sistema de economía informal, como este vendedor de frutas de Boyle Heights, tienen dificultades para obtener préstamos hipotecarios.

STREET VENDOR. People who make their living from the informal economy, like this Boyle Heights fruit vendor, have a hard time getting home loans.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

AYUDA EN MOMENTOS DIFÍCILES / HELP IN TOUGH TIMES

Los recursos que se enumeran a continuación están disponibles para personas que necesiten empleo, alimentos o vivienda:

The following resources are available for people with employment, food, or housing needs:

● Asesoramiento para el empleo, ayuda y capacitación laboral/ Employment Counseling, Assistance, and Job Training:

Jóvenes, Inc.
1208 Pleasant Ave.
Los Angeles, CA 90033
(323) 260-8035, Ext. 109

East Los Angeles Employment and Business Work Source Center
5301 Whittier Blvd., 2do. piso
Los Angeles, CA 90022
(323) 887-7122

● Asistencia de alimentos/ Food Aid:

Resurrection Church
3324 East Opal St.
Los Angeles, CA 90023
(323) 268-1141

Centro Maravilla Service Center
4716 E. Cesar Chávez Ave
Los Angeles, CA 90022
(323) 260-2804

Los Angeles Regional Food Bank
1734 E. 41st St.
Los Angeles, CA 90058
(323) 234-3030

● Talleres de asesoramiento para personas de bajos ingresos sobre vivienda y ejecuciones hipotecarias/Low-income Housing and Foreclosure Clinics:

East LA Community Corporation
530 South Boyle Ave.
Los Angeles, CA 90033
(323) 269-4214

Tiempos difíciles para la economía de Boyle Heights

Por Rosa Solache
Pulso de Boyle Heights

Familias que quedan sin hogar. EmpFamílias que quedan sin hogar. Empresas que quedan sin los recursos necesarios para permanecer abiertas. Padres que quedan sin trabajo. Estas son algunas consecuencias de la crisis económica que se vive en Boyle Heights.

En los últimos años, es claro que muchos residentes de Boyle Heights han enfrentado graves dificultades debido a la crisis económica. Han sufrido no solo el dolor externo causado por perder su hogar o su trabajo. También han experimentado dolor en su interior, al sentirse impotentes, deprimidos y sin saber qué rumbo tomar. Estos son los sentimientos que residentes de Boyle Heights experimentan todos los días.

Pero aunque son muchos los que han atravesado dificultades, no se dan por vencidos. Incluso en los momentos difíciles, Boyle Heights se destaca por ser una comunidad que se mantiene unida.

Muchas personas en Boyle Heights ya vivían en situación de pobreza o por debajo de la línea de pobreza antes de que la economía empeorara, según la Corporación de la Comunidad del Este de Los Angeles (ELACC, por sus siglas en inglés). Según ELACC, el número de personas por hogar es mayor a la del resto de Los Angeles. Además, muchas personas que no pueden pagar un alquiler o comprar su vivienda viven con parientes, y no tienen un lugar estable al que puedan llamar "hogar".

El padre Juan Gustavo alimenta a los hambrientos todos los días en Resurrection Church ubicada en Opal Street. "Hay 120 familias que nos visitan todos los días, un aumento del 15 por ciento desde que comenzó la crisis económica", señala.

Patricia González espera en fila para poder comer. "Doy gracias por la comida que recibo todos los días", dice. "Ahora

HAY UNIDAD EN ESTA COMUNIDAD, ESO ES LO MARAVILLOSO DE BOYLE HEIGHTS. TENEMOS UNA GRAN RESISTENCIA".

José Huizar
MIEMBRO DEL
CONCEJO MUNICIPAL

tengo que venir más seguido porque a mi esposo le recortaron la cantidad de horas que trabajaba en la construcción".

LA CRISIS ECONÓMICA AFECTA NEGATIVAMENTE A TODOS

Las dificultades económicas afectan negativamente a todos los residentes de Boyle Heights. La falta de nuevas empresas significa la falta de nuevos empleos. Si hay desempleo, no hay dinero, y si no hay dinero, las personas no pueden cubrir sus necesidades, o peor aún, las de sus familias.

Tener empleo también es clave para poder pagar el alquiler o la hipoteca. "La combinación de los malos préstamos hipotecarios y el desempleo está provocando un aumento en la cantidad de ejecuciones hipotecarias en Boyle Heights", dice Daniel Rodríguez, director de la riqueza de la comunidad de ELACC.

Además, a gran parte de los residentes de Boyle Heights les resulta difícil obtener préstamos mejores para pagar sus deudas, ya que muchos de ellos trabajan en un sistema de economía informal y no reciben regularmente un cheque de pago, incluyendo a los jardineros y los vendedores callejeros. Como ahora los bancos exigen presentar un comprobante de los ingresos, muchos propietarios que necesitan préstamos nuevos no pueden obtenerlos, dice Rodríguez.

Rodríguez ofrece semanalmente un taller de asesoramiento para ejecuciones hipotecarias en ELACC, con el objetivo de ayudar a las personas a intentar conservar sus hogares. Desde el año 2008, se

ha registrado un aumento en la cantidad de personas que asisten al centro. No obstante, Boyle Heights no ha experimentado tantos casos de ejecución hipotecaria como otras partes del Condado Los Angeles. En el código postal 90033 de Boyle Heights, una de cada 511 viviendas recibió una notificación de ejecución hipotecaria en abril, en comparación con una de cada 221 viviendas en el código postal vecino 90032 de El Sereno, según RealtyTrac, empresa que lleva registro del mercado hipotecario en todo el país.

La alta cantidad de inquilinos en Boyle Heights - casi el 70 por ciento - y la cantidad de propietarios de viviendas desde hace mucho tiempo, ha ayudado a evitar que la crisis hipotecaria se agravara en esta zona, afirma José Huizar, miembro del Concejo Municipal que representa al distrito.

OTROS FACTORES

Hay otros factores que también afectan la economía local. Muchos líderes de la comunidad en Boyle Heights esperaban que la inauguración de la línea Metro Gold trajera nueva actividad comercial a la comunidad. Alicia Maldonado, presidenta de la Cámara de Comercio de Boyle Heights, señala que en algunos casos, la línea Metro Gold ha tenido el efecto contrario. "Boyle Heights ha perdido muchos negocios por la Línea Dorada del Metro, debido a que la obra de construcción impedía el paso o la entrada a los comercios", señaló. "Muchos de ellos no volvieron más".

Si bien se han inaugurado recientemente algunos restaurantes nuevos en Boyle Heights, éstos han tenido dificultades ya que los clientes cuidan sus bolsillos cada vez más. En Primera Taza, un café en la calle First Street, el negocio "logra mantenerse", pero su propietario Juan Romero ha notado un cambio en los hábitos de consumo de los clientes.

"Los clientes ahora vienen dos veces a la semana, en vez de cinco días a la sema-

na", dice. "En vez de pedir un frappuccino grande, ahora piden un café pequeño".

Otros propietarios de pequeñas empresas que desean hacer crecer sus negocios tienen dificultades para obtener préstamos, dice Ralph Carmona, consultor de pequeñas empresas de East Side Assistance Center.

"Algunos propietarios ni siquiera tienen dinero en el banco", dice. "Este es el caso de la mayoría de los propietarios de pequeñas empresas que desean crecer, pero no tienen los recursos para hacerlo".

MÁS DIFICULTADES EN EL HORIZONTE

Maldonado, la presidenta de la Cámara de Comercio de Boyle Heights, cree que "la situación económica continuará siendo difícil en los próximos cuatro años".

Por ahora, muchos miembros de la comunidad intentan llevar adelante lo mejor posible su situación actual. Para algunos, esto significa hacer fila para obtener comida; para otros, es hacer cualquier tipo de trabajo que consigan, donde sea.

Rodríguez, de ELACC, señala que "Las personas de Boyle Heights siempre buscan algún recurso..., están dispuestas a hacer lo que sea necesario, incluso recolectar latas, cartón, metal o cualquier cosa para poder al menos llegar a fin de mes".

"Hay unidad en esta comunidad", dice Huizar, el concejal que representa a la zona. En momentos de dificultades económicas, dice, no sería sorprendente observar un aumento en el delito, pero ha ocurrido lo contrario.

"Eso es lo maravilloso de Boyle Heights", dice. "Tenemos una gran resiliencia".

Si desea compartir sus dificultades económicas personales en Boyle Heights u otras ideas sobre el futuro de Boyle Heights, envíenos un correo electrónico a editor@boulevardheightsbeat.com, un mensaje de texto de cualquier longitud al 323-834-9752 o una carta a Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803

Hard times in Boyle Heights

By Rosa Solache
Boyle Heights Beat

Families left without homes. Businesses left without resources to stay open. Parents left without jobs. These are some of the consequences in Boyle Heights of the weak economy.

In recent years, it has been apparent that many Boyle Heights residents have faced severe struggles because of the bad economy. They’ve suffered not just the external pain from losing a house or a job. There’s also the internal pain that comes from feeling helpless and depressed and not knowing what to do next. These are the feelings that people in Boyle Heights encounter on a daily basis.

But even though many have gone through hardships, they are not giving up. Even in tough times, Boyle Heights is known as a community that joins together.

Many people in Boyle Heights already lived at or below the poverty level before the economy got worse, according to the East Los Angeles Community Corporation (ELACC). According to ELACC, more people live in each household here than in Los Angeles overall. And many people who can’t afford to rent or buy live with relatives, with no regular place to call “home.”

Father Juan Gustavo feeds the hungry every day from Resurrection Church on Opal Street. “There are 120 families coming on a daily basis, an increase of 15 percent since the economic downturn,” he says.

Patricia Gonzalez stands in line to be fed there. “I’m thankful for the daily food I get,” she says. “I have to come more frequently now since my husband’s construction hours got cut down.”

A TOUGH BUSINESS CLIMATE HURTS EVERYONE

A weak business climate hurts all of Boyle Heights. No new business means no new employment. If there’s unemployment, there’s no money, and if there is no money, people can’t support themselves, or, more importantly, their families.

Having a job also is crucial to pay rent or mortgages. “The combination of bad home loans and unemployment are driving up the number of foreclosures in the Boyle Heights area,” says Daniel Rodriguez, director of community wealth at ELACC.

It’s also hard for many Boyle Heights residents to get better loans to pay off debts because so many locals work in the informal economy and don’t receive a regular paycheck, including gardeners and street vendors. Because banks now require proof of income, many homeowners who need new loans can’t get them, says Rodriguez.

Rodriguez has a weekly foreclosure clinic at ELACC to help people try to keep their homes. Since 2008, the number of people attending the clinics has increased. Still, Boyle Heights has not seen as many foreclosures of some other parts of Los Angeles County. In Boyle Heights’ 90033 ZIP code, one in every 511 housing units received a foreclosure notice in April, compared with one in every 221 housing units in the 90032 ZIP code of neighboring El Sereno, according to RealtyTrac, which keeps track of foreclosures nationally.

The high number of renters in Boyle Heights—almost 70 percent—and the number of long-term homeowners have



“THERE IS COHESIVENESS IN THIS COMMUNITY. IT’S THE BEAUTY OF BOYLE HEIGHTS. WE’RE PRETTY RESILIENT HERE.”
José Huizar
LOCAL COUNCILMEMBER

helped to prevent the foreclosure crisis from turning out worse here, says Councilmember José Huizar, who represents the district.

OTHER FACTORS

Other factors also influence the local economy. Many community leaders in Boyle Heights hoped that the opening of the Metro Gold Line would bring new business into the community. Alicia Maldonado, president of the Boyle Heights Chamber of Commerce, says in some cases, the Gold Line has had the opposite effect. “Boyle Heights lost several businesses with the Metro Gold Line, because construction was blocking the path or entrance of the businesses,” she said. “Several of those businesses never came back.”

While some new restaurants have opened recently in Boyle Heights, they have a difficult time as customers pinch pennies. At Primera Taza, a coffee shop on First Street, business is “maintaining itself,” but owner Juan Romero has noticed a change in customers’ buying habits.

“People now come twice a week, instead of five times a week,” he says. “Instead of ordering a large Frappuccino, they are now ordering a small coffee.”

Other small business owners who want to expand find it difficult to get loans, says Ralph Carmona, a small business consultant for East Side Assistance Center.

“Some business owners don’t even have money in the bank,” he said. “This is very overwhelming to most small business owners, who try to expand, but don’t have the resources.”



TOUGH TIMES AHEAD
Maldonado, the Boyle Heights Chamber of Commerce president, believes that “the economy is going to be tough in the

next four years.”
For the time being, many community members are trying to make the most of their current situations. For some, this

Ntérate

¿Sabías que entre las décadas de 1920 y 1950 Boyle Heights era considerado el vecindario más diverso de Los Ángeles? Vivían inmigrantes judíos, rusos, japoneses y mexicanos. A la fecha, todavía hay templos budistas y tiendas y restaurantes japoneses.

Did you know that between the 1920’s and 1950’s, Boyle Heights was considered the most diverse neighborhood in Los Angeles? There were Jewish, Russian, Japanese, and Mexican immigrants living here. To this day, there are still Buddhist temples and Japanese restaurants and shops.

JUAN ROMERO
con amigos en la inauguración de Primera Taza Coffee House.

JUAN ROMERO
[center] with friends at the opening of his Primera Taza Coffee House.

CORTESÍA/COURTESY: JUAN ROMERO

PANADERÍA
de la comunidad cerrada.
LOCAL MEXICAN
bakery closed down.

ROSA SOLACHE

means standing in food lines; for others, doing whatever job they can find, wherever they can find it.

Rodriguez, of ELACC, says, “The people of Boyle Heights are very resourceful... willing to do whatever it takes, even collecting cans, cardboard, metal and anything else to at least make ends meet.”

“There is cohesiveness in this community,” says Huizar, the local councilmember. During tough economic times, he says, it wouldn’t be surprising to see crime soar, but the opposite has been true.

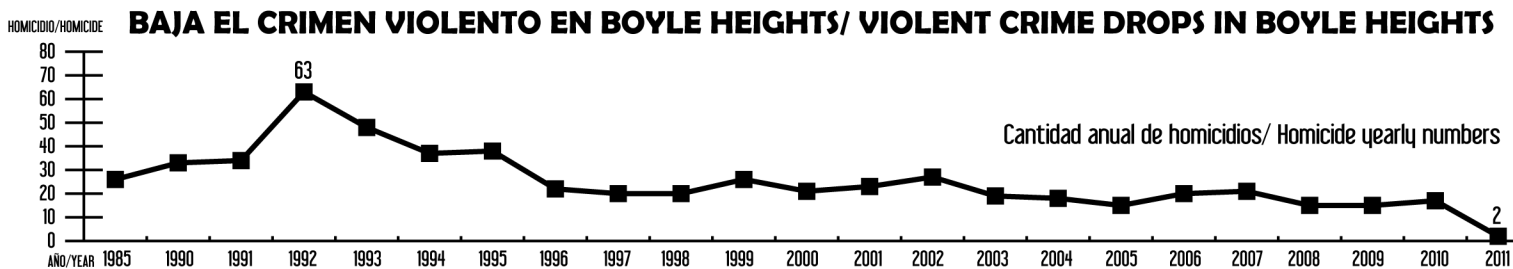
“It’s the beauty of Boyle Heights,” he says. “We’re pretty resilient here.”

If you would like to share your personal economic struggles in Boyle Heights or any ideas about the future of Boyle Heights, send an email to editor@boyleheightsbeat.com, a text message of any length to 323-834-9752, or write us a letter at Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83, Alhambra, CA 91803

ÁNGEL LIZÁRRAGA

Boyle Heights se ha convertido en un lugar más seguro. El número de homicidios bajó de 63 en 1992 a 2 en el año en curso.

Boyle Heights has become a much safer place with a drop in homicides from 63 in 1992 to two so far in 2011.



FUENTE/SOURCE: LOS ANGELES POLICE DEPARTMENT, HOLLENBECK COMMUNITY POLICE STATION

Bajo control la criminalidad

Por Charley Patiño

Pulso de Boyle Heights

Hace tan solo 20 años, crecer en Boyle Heights significaba vivir constantemente con miedo. Los disparos y los helicópteros de la policía que sobrevolaban el vecindario eran parte de la rutina, tanto de día como de noche. Las calles estaban controladas por traficantes de drogas y los edificios cubiertos de graffiti. Los residentes tenían miedo de quedar atrapados en algún tiroteo entre pandillas o encontrar cuerpos sin vida en los callejones.

Hoy día, el vecindario se siente diferente. Los que recorren las calles de Boyle Heights ya no tienen la sensación de que la muerte los acecha en cada esquina. Si bien hay muchas teorías acerca de cuáles son los factores responsables de este cambio, nadie se queja.

En 1992, uno de los peores años en lo que respecta a crímenes violentos en Los Ángeles, se cometieron 1,092 homicidios en toda la ciudad. Sesenta y tres de esos asesinatos ocurrieron en Boyle Heights, según el Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD, por sus siglas en inglés). El año pasado hubo 17 homicidios en Boyle Heights. Y este año, hasta el momento Boyle Heights ha tenido dos homicidios.

Raúl S. Lima, de 37 años, geólogo de E2 Consulting Engineers, Inc., y un adolescente en Boyle Heights durante la década de 1990, piensa que el consumo de crack en todo el vecindario contribuía a la violencia. Perdió a muchos amigos y familiares por las drogas y los asesinatos entre las pandillas, incluyendo un tiroteo entre pandillas rivales en la que murió un amigo. “Mi hermano lo sostuvo en brazos hasta que llegó la ambulancia”, dice. “Es un recuerdo que nunca se me borrará”. Agrega que “todos los fines de semana, alguien recibía un disparo”.

Rita Chairez, vive en Boyle Heights y miembro de la junta de Proyecto Pastoral, una organización sin fines de lucro orientada a desarrollar el sentido de comunidad del vecindario, comenzó a trabajar en la organización a finales de la década de 1990, cuando los tiroteos diurnos eran cosa habitual.

Cuando una bala perdida mató a una niña de 10 años en su hogar, Chairez vio la necesidad de trabajar para que la comunidad fuera un lugar más seguro. “Podría haber sido mi hija”, dice. Trabajó mucho con la ciudad para reparar las calles, instalar iluminación pública y clausurar los callejones peligrosos.

“Necesitábamos más... porque nuestros hijos se estaban matando”, dice Chairez.

1993: VIOLENCIA FUERA DE CONTROL

Carey Ricard, detective de homicidios de Los Ángeles, comenzó su carrera hace 34 años en la Comisaría de la Comunidad Hollenbeck. Recuerda que en 1993 la policía estaba “hasta el cuello con la cantidad de crímenes, y la violencia se expandía fuera de control”. Un día hubo



MODERNIZAR la Estación Policiaca de la Comunidad de Hollenbeck ha sido clave en detener el crimen violento, dice un detective local.

MODERNIZING the Hollenbeck Community Police Station has been key to stopping violent crime, a local detective says.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

Ntérate

¿Sabías que la Escuela Primaria Breed Street fue construida en un terreno que era originalmente un cementerio?

Did you know that the Breed street elementary school was built on land that was originally a cemetery?

Relativa la seguridad de los vecinos

Por Alejandro Rojas
Pulso de Boyle Heights

Periodistas de Boyle Heights Beat entrevistaron a casi 50 residentes acerca de las zonas que consideraban “seguras” e “inseguras” en su vecindario. Sus respuestas pueden encontrarse en el mapa de “Seguro/Inseguro” en pulsodeboyleheights.com/seguro.

Muchas de las personas entrevistadas calificaron su propio hogar como el lugar más seguro. Cuando se les pidió que pensarán en otros lugares, varios de ellos mencionaron escuelas y bibliotecas, y dos personas mencionaron iglesias.

“Me siento seguro en el gimnasio de la Escuela Secundaria Roosevelt”, dijo uno de los entrevistados. “Siempre está lleno de atletas y entrenadores de la escuela que saben qué están ha-

ciendo y dónde se encuentran los jugadores en todo momento”.

Nueve personas mencionaron los parques como los lugares más inseguros, especialmente en la noche. Solamente una de las personas entrevistadas describió los parques como un lugar seguro.

Uno de los entrevistados dijo, “creo que estar debajo del puente de Hollenbeck Park es inseguro, porque hay muchas personas que van a beber allí”.

Si desea compartir sus comentarios o sus opiniones sobre los lugares donde usted se siente seguro o inseguro en Boyle Heights, díganos dónde y por qué. Envíenos un mensaje de texto a 323-834-9752; o puede enviarnos un correo electrónico a editor@boyleheightsbeat.com o una carta a: 1000 South Fremont Ave., Unidad 83, Alhambra, CA 91803.

en toda la ciudad. Y la ciudad continúa considerando a Boyle Heights como un “punto central” de violencia.

Mark Kleiman, profesor de política pública en UCLA, señala que la disminución en el índice de criminalidad indica que Boyle Heights ha avanzado en la misma dirección que el resto de la ciudad. Sin embargo, “tiene una porción más alta de homicidios porque su cuota de actividad de pandillas y de tráfico de drogas es también más grande”, señaló. “La pobreza concentrada y en situación sostenida induce al crimen”.

Las autoridades de la ciudad afirman que una mayor vigilancia, incluyendo más agentes policiales en las calles, llevó a al descenso en los delitos violentos. El detective Ricard afirma que existe

una mejor comunicación entre la nueva comisaría de Hollenbeck y las diferentes divisiones encargadas de delitos y también entre los agentes de patrulla, lo que hace más fácil atrapar a los delincuentes. Con la tecnología, señala Ricard, la policía ha iniciado una nueva era. Ahora “saben dónde están ocurriendo las cosas y pueden llegar a tiempo, por lo tanto, es posible cambiar las estrategias de un momento al otro”.

En la actualidad, las patrullas de Boyle Heights cuentan con al menos un agente hispano, dice Ricard, y más personas de la comunidad se están uniendo al cuerpo policial. La policía está trabajando para que las personas se animen a denunciar los delitos, y Ricard cree que las personas confían más en los agentes.

“EN 1993 LA POLICÍA ESTABA “HASTA EL CUELLO CON LA CANTIDAD DE CRÍMENES, Y LA VIOLENCIA SE EXPANDÍA FUERA DE CONTROL”

Carey Ricard
DETECTIVE DE HOMICIDIOS

UNA COMUNIDAD ORGANIZADA AYUDA A PREVENIR EL CRIMEN

No todos están de acuerdo con esta premisa. Chairez atribuye la seguridad actual del vecindario a “los residentes que se hacen responsables de su comunidad”. La policía puede tener algo que ver con el descenso en la violencia, dice, pero “nosotros debemos decirles qué hacer o si no usarán la fuerza”.

Chairez señala que es importante que la comunidad trabaje con la policía y que la policía reconozca que no todas las personas de la comunidad son miembros de pandillas.

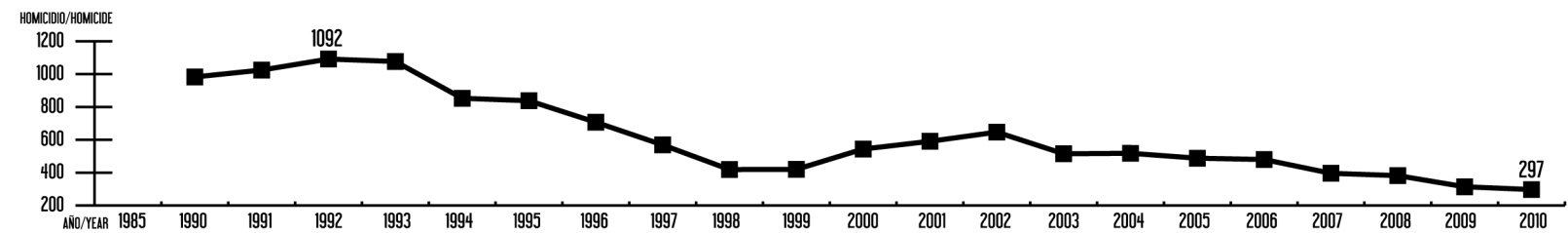
Mucho del trabajo que realiza el Proyecto Pastoral es con mujeres. Las mujeres van al frente, dice Chairez, porque se preocupan por proteger a sus hijos.

El grupo ofrece capacitación en liderazgo, cuyo objetivo es dar más poder a la comunidad. Les enseña a las personas cómo involucrarse para fomentar cambios y promover acciones, de formas tan sencillas como denunciar delitos de manera anónima. “Queremos a nuestros hijos, aunque sean miembros de pandillas”, dice Chairez. “Si llamamos para denunciar [un delito] es porque no queremos que mueran o maten a nadie”.

Lima, el geólogo que creció en Boyle Heights, cree que el descenso del crimen tiene más relación con la comunidad que con la policía. Atribuye este mérito al padre Grez Boyle, fundador de Homeboy Industries. “Para mí no es éxito del LAPD”, dice Lima. Gracias al impulso del padre Boyle, “la iglesia se convirtió en una verdadera iglesia. El padre Boyle obligó a la iglesia a involucrarse en la comunidad”.

El concejal José Huizar, que representa a Boyle Heights, señala los programas para jóvenes, como el Programa de Noches de Verano, como responsables de que las calles de Boyle Heights sean más seguras al mantener a los jóvenes alejados de las pandillas. Monica Harmon, activista comunitaria que trabaja estrechamente con LAPD, concuerda con esta opinión.

Harmon fue la primera mujer que se unió al programa Explorer, de la comisaría Hollenbeck, cuando cursaba la escuela secundaria en Boyle Heights. Harmon también fundó una organización llamada “Community Action Team” (Equipo de Acción Comunitaria), que establece alianzas entre la comunidad, la policía y los menores. Organizan eventos, como fiestas para niños en comisarías, “para mostrarles a los niños que la policía está para ayudarlos no para atemorizarlos”.



LOS ANGELES CITY
(CITY WIDE)

LAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO VOLUNTARIO AYUDAN A HACER DE BOYLE HEIGHTS UN LUGAR SEGURO/ VOLUNTEER OPPORTUNITIES TO HELP MAKE BOYLE HEIGHTS SAFE

Para ayudar a mantener a los jóvenes alejados de problemas y evitar el crimen en el vecindario, considere participar en alguna de las siguientes organizaciones: To help keep young people out of trouble and prevent crime in the neighborhood, consider participating in the following organizations:

● **Proyecto Pastoral**
Organización sin fines de lucro que ofrece proyectos a nivel de las bases en educación, liderazgo y servicio/A non-profit organization that provides grassroots projects in education, leadership, and service.
135 N. Mission Road
(323) 881-0018
www.proyectopastoral.org/

● **Liga de Actividades de la Policía de Hollenbeck (PAL, por sus siglas en inglés) / Hollenbeck Police Activities League (PAL)**
PAL les enseña principios a los jóvenes, para tener un estilo de vida sano y les ofrece buenos ejemplos a seguir/PAL teaches youth healthy lifestyle principles and provides them with positive role models.
126 N. St. Louis St.
(323) 224-0153
www.lapdhollenbeckpal.org/

● **Cadetes de LAPD/ LAPD Cadets**
El Programa de Cadetes de LAPD fomenta que los jóvenes adquieran disciplina, liderazgo, excelencia académica y habilidades para la vida/The LAPD Cadet Program promotes discipline, leadership, academic excellence, and life skills for youth.
100 West 1st Street
(213) 486-0123
www.lapdcadets.com/contact/

● **Luces de Noches de Verano/ Summer Night Lights**
La oficina municipal para la Reducción de las Pandillas y el Desarrollo de los Jóvenes organiza programas recreativos durante la noche en 24 parques durante el verano/The city's Gang Reduction Youth Development office operates late-night recreation programs at 24 parks during the summer.
(213) 473-7796
www.mayor.lacity.org/issues/GangReduction/SummerNightLights/index.htm

Crime under control

By Charley Patiño
Boyle Heights Beat

Just 20 years ago, growing up in Boyle Heights meant living in constant fear. Gunshots and police helicopters overhead were routine, day and night. Streets were overrun with drug dealers and buildings sprayed with graffiti. Residents worried about getting caught in gang crossfire or finding dead bodies in the alleys.

Today, the neighborhood feels like a different place. Those who take a walk down the streets of Boyle Heights no longer feel like death lurks around every corner. While there are many theories about what is responsible for this change, no one is complaining.

During 1992, one of Los Angeles' worst years for violent crime, there were 1,092 homicides citywide. Sixty-three of those murders occurred in Boyle Heights, according to the Los Angeles Police Department. Last year, there were 17 homicides in Boyle Heights. This year, so far, Boyle Heights has had two.

Raul S. Lima, 37, a geologist for E2 Consulting Engineers, Inc., was a teenager in Boyle Heights during the 1990s. He believes that the use of crack cocaine all over the neighborhood contributed to the violence. He lost many friends and family to drugs and gang killings, including a shootout between rival gangs in which a friend was shot. "My brother held him in his arms until the ambulance came," he says. "It's a memory that's always with me." He added that, "every weekend, someone got shot."

Rita Chairez lives in Boyle Heights and is a board member at Proyecto Pastoral, a non-profit organization aimed at community building. She became involved with the organization in the late 1990's when daytime shootings were common.

When a stray bullet killed a 10-year-old girl in her home, Chairez saw the need to work to make the community safer. "It could have been my daughter," she says. She worked hard with the city to repair streets, get streetlights installed, and close dangerous alleys.

"We needed more... because our kids were getting killed," Chairez says.

1993: VIOLENCE OUT OF CONTROL

Carey Ricard, a Los Angeles homicide detective, began his career 34 years ago at the Hollenbeck Community Police Station. In 1993, he remembers, the police were "up to their necks with crimes, and violence was spreading out of control." On one day, there were three unrelated killings in Boyle Heights, he said. He recalls "dangerous streets filled with gangsters on the corners, tagging on every wall, broken windows and abandoned houses with gangsters doing drugs and other illegal activities."

Even though the neighborhood is enjoying the lowest crime levels anyone



CRIMEN VIOLENTO bajó en Boyle Heights, residentes dicen sentirse inseguros en los parques, especialmente por la noche.

THOUGH CRIME is down in Boyle Heights, many residents say they still feel unsafe in local parks, especially at night.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

How Safe Is Boyle Heights?

Residents polled by Boyle Heights Beat share their views

By Alejandro Rojas
Boyle Heights Beat

Boyle Heights Beat reporters interviewed nearly 50 residents about which areas they considered "safe" and "unsafe" in the neighborhood. All their responses can be found on the "Safe/Unsafe" map at www.boyleheightsbeat.com.

Many of those interviewed listed "home" as the safest area. When asked for another location, several people listed schools and libraries, and two listed churches.

"I feel safe in the Roosevelt High School gymnasium," said one of the respondents. "It's always full of school

athletes and coaches [who] are aware of what and where the players are at all times."

Nine people listed parks as the most unsafe places, especially at night. Only one respondent described parks as safe places.

One resident said, "I think that under the bridge at Hollenbeck Park is unsafe, because there are a lot of people who drink under there."

Share your own views on where you feel safe or unsafe in Boyle Heights. Please send us a text message at 323-834-9752; email us at editor@boyleheightsbeat.com or write us at 1000 South Fremont Ave, Unit 83, Alhambra, CA 91803.

“IN 1993, THE POLICE WERE UP TO THEIR NECKS WITH CRIMES, AND VIOLENCE WAS SPREADING OUT OF CONTROL.”

Carey Ricard
HOMICIDE DETECTIVE

tion in crime has more to do with the community than with police. He credits Father Greg Boyle, founder of Homeboy Industries. "I don't attribute any success to LAPD," Lima says. With Father Boyle's urging, he said, "the church became a real church. Father Boyle forced the church to be involved in the community."

Councilmember José Huízar, who represents Boyle Heights, points to youth programs, including the Summer Nights Program, for making the streets of Boyle Heights safer by keeping kids out of gangs. Monica Harmon, a community activist who works closely with the LAPD, agrees.

Harmon was the first female to join the Hollenbeck station's Explorer program when she was in high school in Boyle Heights. Harmon also founded an organization called Community Action Team, which builds partnerships among community, police, and children. They host events, such as children's parties at police stations, "to show children the police are there to help, not to scare them."

A NATIONAL DROP IN CRIME

Whatever the forces behind the change, the crime drop in Boyle Heights fits within a national trend. Homicide rates in major cities have dropped to their lowest levels in nearly a generation. Los Angeles Mayor Antonio Villaraigosa says last year was the first year since 1967 that the City had fewer than 300 homicides.

Chairez, of Proyecto Pastoral, says the community cannot be complacent just because violent crime is down. She is hopeful because the community has the respect of city officials and a working relationship with the LAPD.

She says that people have to get involved to create change. She says a detective once told her something that sums it all up, "For us, you are a dot on the wall. For you, this is your community. This is your life."

can remember, gang violence in Boyle Heights hasn't gone away. At least 20 different gangs still call Boyle Heights home. Last year, nearly six percent of the murders in Los Angeles took place in Boyle Heights, according to LAPD data. This is the same percentage as in 1992, when crime was at its highest level citywide. And the city still sees Boyle Heights as a "hot spot" for violence.

Mark Kleiman, a UCLA professor of public policy, says the lower crime numbers show that Boyle Heights has been moving in the same direction as the rest of the city. Still, "it has more than its share of homicides because it has more than its share of gang activity and open drug dealing," he said. "Concentrated and sustained poverty drive crime."

City officials say better policing, including having more officers on the streets, led to the decline in violent crime. Detective Ricard says the new Hollenbeck police station has better communication between different crime divisions and among patrol officers, making it easier to catch criminals. With technology, Ricard says, police have entered a new age. They now have the "knowledge of where things are going on and [can] get to it in a timely manner, so [we] can change strategies around in a moment's notice."

Cruisers in Boyle Heights all have at least one Hispanic officer these days, says

Ricard, and more people from the community join the police force. Police are working to get people to report crimes, and Ricard believes that people are becoming more trustful of officers.

COMMUNITY ORGANIZING HELPS PREVENT CRIME

Not everyone agrees. Chairez gives credit for today's safer neighborhood to "residents taking ownership of the community." Police may have something to do with the decrease in violence, she says, but "we need to tell them what to do, or they will just use force."

Chairez says it is important for the community to work with police and for police to recognize that not everyone in the community is a gang member.

A lot of the work that Proyecto Pastoral does is with women. Women are on the forefront, Chairez says, because they are concerned with protecting their children.

The group gives leadership training aimed at empowering the community. It teaches people how to get involved to promote change and encourages actions as simple as reporting crimes anonymously. "We love all our kids, even if they are gang members," Chairez says. "If we call to report [a crime] it's because we don't want them to die or kill anyone."

Lima, the geologist who grew up in Boyle Heights, believes that the reduc-

Receta del chef Aarón J. Pérez (a continuación) para preparar platos tradicionales más sanos. Para ver otra receta de plato tradicional sano del chef Aarón, visite pulsodeboyleheights.com/sabroso. Si desea compartir consejos sobre recetas de platos mexicanos más sanos, envíenos un correo electrónico a editor@boyleheightsbeat.com o una carta por correo a Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights 1000 South Fremont Ave. # 83, Alhambra, CA 91803

RECETA

TACO CLÁSICO DE CAMARONES

● INGREDIENTES

20 camarones jumbo limpios y pelados
2 cucharadas de adobo secreto multiuso (consultar la receta)
Una pizca de sal gruesa
Una pizca de pimienta
1 cucharada de aceite de oliva
1 atado de berro (sin tallos)
1 cebolla roja
1 limón amarillo
5 tortillas de maíz

ADODO SECRETO MULTIUSO

(Rinde 5 onzas)

Saltear y moler hasta formar un polvo:

1 cucharada de orégano seco
1 cucharada de semillas de cilantro
1 cucharada de semillas de comino
1 cucharada de semillas de hinojo
1 cucharada de semillas de mostaza
1 cucharada de cebolla en polvo
1 cucharada de ajo en polvo
1 cucharada de sal gruesa
2 cucharadas de pimentón dulce
½ cucharada de pimienta negra
2 hojas de laurel

● INDICACIONES

1. En un recipiente, rocíe el berro sin tallos con aceite de oliva. Agregue sal gruesa y pimienta negra. Mezcle. Corte la cebolla roja en rodajas finas y aparte.

2. Cubra los camarones con el "adobo secreto multiuso". Caliente el sartén a fuego medio y agregue aceite de oliva. Cocine los camarones jumbo durante 4 minutos aproximadamente.

3. Caliente las tortillas y coloque los camarones en ellas. Cubra con berro y cebollas. Agregue limón amarillo a gusto.

Rinde 5 tacos
Taco clásico de camarones (117 calorías)

(Nota: el taco blando de Taco Bell tiene 210 calorías)

UNA FORMA NUEVA DE PENSAR EN LA TRADICIÓN
Consejos del chef Aarón

1. Use aceite de semilla de uva en vez de manteca.
2. En vez de sal regular, use sal de mar.
3. Hornee en vez de freír.
4. No las verduras cocine al vapor.

Consejos de la dietista

1. Ase o cocine a la parrilla, al vapor, a fuego lento, a la brasa o al horno en vez de freír.
2. Use frutas y verduras enlatadas que tengan bajo contenido de sodio o no tengan sal agregada ni jarabes azucarados.
3. Use verduras y frutas congeladas.

Daniel Vidal

Por Daniel Vidal

Pulso de Boyle Heights

La comida mexicana abunda en todo Boyle Heights. Se pueden comer enchiladas en un restaurante o tacos en un puesto callejero. Pero es fácil acumular una gran cantidad de calorías con estos alimentos. Debido a que los latinos sufren índices de obesidad y diabetes más altos que el promedio, es importante encontrar formas de cocinar y comer en forma saludable.

Para Cecilia Sánchez, residente y madre de Boyle Heights, cocinar en forma sana no es algo fácil de hacer. "Es difícil conseguir productos frescos y sanos aquí", dice Sánchez. "Ojalá tuviéramos más mercados como Fresh & Easy y Trader Joe's".

Encontrar alimentos sanos en Boyle Heights no es fácil. En los últimos 20 años, tres mercados de alimentos cerraron y nunca fueron sustituidos. La organización Network for a Healthy California, que recolecta datos relacionados con la nutrición en todo el estado, indica que en Boyle Heights hay más de 40 restaurantes que sirven comida rápida, pizza o sándwiches, y casi ninguno de estos establecimientos ofrece opciones sanas en el menú. Esto hace que sea difícil comer sano en un restaurante y también contribuye a los problemas de salud que se observan en el área.

La situación de la salud concuerda con la situación de los alimentos. Según un estudio realizado en el año 2009 por Alliance For a Better Community, el 33% de los residentes de Boyle Heights sufre de sobrepeso. Martha Walker, dietista titulada del Instituto Keck para la Prevención de la Diabetes, señala que hay muchos motivos para esta situación. "Los padres trabajan más, por lo tanto, no cocinan tanto. Comen afuera", dice. "Los niños juegan más juegos de video y pasan más tiempo frente a la computadora, en vez de jugar al aire libre y tener más actividad física".

Debido al problema de obesidad, California promulgó una ley que exige que todas las empresas de alimentos con 20 o más sucursales informen al público sobre el contenido nutricional de sus alimentos.

Pero aunque el menú de los restaurantes se vuelva más sano gracias a esta ley, una comida preparada en casa es generalmente mejor y tiene menos grasa, dice Walker. Cuando se cocina en casa, "uno controla lo que le pone a la comida que está preparando", señala.

Aarón J. Pérez, un chef profesional que creció en Boyle Heights, se dedica a crear formas sanas de cocinar platos mexicanos, respetando al mismo tiempo sus tradiciones. A través de demostraciones en mercados de productos agrícolas locales, incluyendo el mercado en Boyle Heights, Pérez ayuda a fomentar que las personas "piensen de manera innovadora".

"La gente piensa que cambiar un plato tradicional es malo... en vez de explorar

sabroso

UN TOQUE SANO
AL SABOR MEXICANO

¡Puede seguir disfrutando de sus platos preferidos y mantenerse saludable al mismo tiempo!



KENNY SÁNCHEZ

CEBOLLA
MORADARED
ONION

CAMARON

SHRIMP

otras formas de ser creativo", dice Pérez. Hay "muchas variaciones que se pueden hacer al cocinar que las personas desconocen".

Las familias de Boyle Heights que no pueden encontrar opciones sanas para comer en su área pueden aprender varios trucos para preparar platos tradicionales más sanos. La meta del chef Pérez es compartir con las personas los conocimientos adecuados para cocinar platos más sanos. "Como comunidad merecemos tener el privilegio de disfrutar de platos sabrosos", dice.

Para madres como Sánchez, enseñarles a sus hijos sobre la buena nutrición es algo importante. "Sé que si mis hijos no aprenden a comer sano ahora, será muy difícil acostumbrarse a hacerlo más adelante", dice.

Mexican Dishes with
a Healthy Twist

You can have your favorite foods and still stay fit!

By Daniel Vidal

Boyle Heights Beat

Mexican food can be found all over Boyle Heights. You can get enchiladas from a restaurant or tacos from a street vendor. But the calories in these foods can easily add up. With Latinos having higher than average rates of obesity and diabetes, it's important to find ways to cook and eat healthier.

For Cecilia Sánchez, a Boyle Heights resident and parent, cooking in a healthy way is not easy. "It's hard to get fresh and healthy products here," said Sanchez. "I wish we had more markets like Fresh & Easy and Trader Joe's."

Finding healthy foods isn't easy in Boyle Heights. In the last 20 years, three grocery stores have closed and have not been replaced. The Network for a Healthy California, which has nutrition data statewide, lists more than 40 restaurants serving fast food, pizza, or sandwiches in Boyle Heights and hardly any that focus on healthy menus. This has made it difficult to eat out with health in mind and also has contributed to the health problems in the area.

The health picture matches the food picture. In Boyle Heights, 33 percent of residents were considered overweight in a 2009 study by Alliance For A Better Community. Martha Walker, a registered dietician with the Keck Diabetes Prevention Institute, said there are lots of

reasons why. "Parents are working more, so they're not cooking as much. They're eating out," she said. "Kids are playing more video games and spending time in front of the computer versus playing outside and having more physical activity."

Because of the obesity problem, California passed a law that requires all food companies with 20 or more sites to tell the public about nutrition in food.

But even if restaurant menus are healthier as a result, Walker said a home-cooked meal is usually better and less fattening. When cooking at home "you're in control of what you're putting into the food you're making," she said.

Aaron J. Pérez, a professional chef who grew up in Boyle Heights, likes to come up with ways to cook healthy Mexican meals that also honor tradition. With cooking demonstrations at local farmers markets, including the one in Boyle Heights, Perez shows people how to "think out of the box."

"People think change is bad in... a traditional dish instead of exploring other ways to be creative," said Pérez. There are "a lot of variations that you can use when you're cooking that people don't know about."

Boyle Heights' families who can't find healthy options for eating out locally may have to learn tricks to make a healthier traditional meal. Perez has made it his goal to provide people with the proper knowledge to do so. "We deserve, as a community, to have the privilege of great tasting food," he said.

For parents like Sánchez, teaching their children good nutrition is important. "I know that if my kids don't eat healthy now, it'll be hard for them to pick it up later," she said.

Chef Aarón J. Pérez shares a recipe (below) for a healthier traditional dish. For another of Chef Aarón's healthy traditional recipes, go to [boyleheightsbeat.com/sabroso](#). If you would like to share your own tips or healthier Mexican recipes, please email us at editor@boyleheightsbeat.com or mail a letter to Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights 1000 South Fremont Ave. # 83, Alhambra, CA 91803

RECIPEDIV>CLASSIC SHRIMP TACO

- INGREDIENTS20 deveined/deshelled jumbo shrimp2 tsp. of all-purpose secret rub (refer to recipe)Pinch of kosher saltPinch of pepper1 tbsp. of olive oil1 bunch of watercress (destemmed)1 red onion1 lemon5 corn tortillas

ALL-PURPOSE SECRET RUB (Makes 5 oz.)Sauté and grind until powdery:1 tbsp. dried oregano1 tbsp. coriander seed1 tbsp. cumin seed1 tbsp. fennel seed1 tbsp. mustard seed1 tbsp. onion powder1 tbsp. garlic powder1 tbsp. kosher salt2 tbsp. Spanish paprika1/2 tbsp. black pepper2 bay leaves

- INSTRUCTIONS1. In a bowl, drizzle the destemmed watercress with olive oil. Add kosher salt and black pepper. Toss. Cut red onion thinly, set aside.2. Coat shrimp with "All Purpose Spice Rub." Heat sauté pan to medium heat and add olive oil. Cook jumbo shrimp for about 4 minutes.3. Warm tortillas and place shrimp on top. Top with watercress and onions. Add lemon to taste. Makes 5 Tacos

Classic Shrimp Taco (117 calories) (Note: Taco Bell Soft Taco has 210 calories)

N

terate

A NEW TAKE ON TRADITION

Chef Aaron's Tips

1. Use grape seed oil instead of manteca.2. Instead of regular salt, use sea salt.3. Bake instead of frying.4. Don't steam veggies.

Dietitian's Tips

1. Broil, grill, steam, poach, roast, or bake instead of frying.2. Use canned fruits and vegetables that are low sodium or have no added salt and don't contain sugar syrups.3. Use frozen vegetables and fruits.

Daniel Vidal

Una casa para el arte

Una escritora local lo arriesga todo para crear un hogar el teatro y la cultura

Por Ángel LizárragaPulso de Boyle Heights

Durante su infancia en Boyle Heights, Josefina López siempre quiso tener un lugar donde pudiera disfrutar del teatro, admirar el arte y estudiar para ser escritora. Es por eso que fundó Casa0101 en abril de 2000. “Diseñé el tipo de lugar que deseaba tener cuando era niña”, dice López.

Retribuir a Boyle Heights e inspirar a las personas es su gran motivación en la vida, dice la dramaturga, poeta y actriz ganadora de varios premios. Para ayudar a que Casa0101 pudiera dar un paso más y realizar una importante ampliación, López hipotecó su hogar para ayudar a recaudar los fondos necesarios para lograr este nuevo espacio.

En septiembre, 11 años después de su fundación, el pequeño teatro de 55 butacas reabrirá sus puertas en un lugar más amplio, ubicado al otro lado de la calle, donde casi duplica su capacidad y tiene más espacio para ofrecer otras actividades culturales, incluyendo una galería de arte. López hace años que espera que este proyecto se vuelva una realidad. “Sueño con el día en que podamos decir: ¡Increíble, este es nuestro centro cultural! Este es nuestro teatro, ¡donde ocurren cosas muy intensas!”

Cuando López fundó la primera Casa0101, su meta era “apoyar y animar a los futuros narradores de cuentos de Los Ángeles”, dándoles voz a los latinos, a las mujeres y a las demás personas que no estaban representadas en el teatro y en el cine. Lo logró ofreciendo producciones teatrales y clases de composición de obras dramáticas y actuación para jóvenes y adultos durante todo el año. Estas clases se ofrecen aun costo muy bajo o gratis para las personas sin medios para costearlas.

El nuevo teatro está programado para inaugurarse con una producción que celebra el 20º aniversario de una de sus obras más exitosas “Real Women Have Curves” (Las mujeres de verdad tienen curvas), la que más tarde se llevó al cine.

El nuevo teatro ampliado continuará fortaleciendo al distrito artístico que está surgiendo en Boyle Heights, que tuvo sus inicios en la Casa0101 original. Eso atrajo otras propuestas artísticas de los alrededores, como Liliflor Collective Studios, que hoy aloja a Urban Sanctuary Gallery, y Brooklyn & Boyle Gallery, ahora el Corazón del Pueblo, un centro cultural de la comunidad.

Una vez que el concejal José Huízar observó cómo crecía esta vibrante comunidad artística, buscó la ayuda de Leo Estrada, profesor de UCLA, y su clase de planificación urbana diseñó un distrito artístico de la comunidad. Además, Huízar y la Autoridad Metropolitana de Transporte (MTA) anunciaron el año pasado un proyecto de 12 millones de dólares que estará destinado a mejorar las aceras, la iluminación y el paisaje urbano en la calle First Street. El comité Artists Revitalizing the Eastside (A.R.T.E.S.), compuesto por artistas de la comunidad, es la voz local para el futuro del nuevo distrito artístico.

“Nuestra visión es que First Street tenga más personas caminando y circulando en bicicletas, y que exhiba más arte público”, señaló Huízar. La ciudad “trabaja con los propietarios para lograr un mayor uso artístico de los edificios”.

Para López, ver a Boyle Heights convertirse en un destino artístico de Los Ángeles es un sueño hecho realidad. Si bien ha



LA SEDE ORIGINAL de CASA0101 en el 2009 East First Street.

THE ORIGINAL CASA0101 theatre on 2009 East 1st Street.

ANGEL LIZARRAGA

Local Writer Risks Everything to build a Home for Art

By Ángel LizárragaBoyle Heights Beat

As a child growing up in Boyle Heights, Josefina López always wanted a place where she could enjoy theater, admire art, and study writing. That is why she founded Casa0101 in April 2000. “I created the kind of place I wished I would have had when I was growing up,” said López.

Giving back to Boyle Heights and inspiring people means everything to the award-winning playwright, poet and performer. To help Casa0101’s next step – a major expansion – López has risked her home, taking out a mortgage to help pay for the new space.

In September, 11 years after its founding, the tiny 55-seat theater will reopen across the street in a larger venue, nearly doubling its capacity and providing a space for other cultural activities, including an art gallery. López has been anticipating this project for years. “I dream of the day when we get to go: “Wow, this is our cultural center. This is our theater, and powerful things are happening here!”

When López first founded Casa0101, her goal was “to nurture the future storytellers of Los Angeles,” giving a voice to Latinos, women, and other people who are underrepresented in theater and film. She did it by offering year-round theatrical productions and classes in dramatic writing and acting to youth and adults. She offers these classes at little or no charge to those who can't afford them.

The new theater is scheduled to open with a 20th year anniversary production of her most successful play, *Real Women Have Curves*, which was later made into a movie.



“I CREATED THE KIND OF PLACE I WISHED I WOULD HAVE HAD WHEN I WAS GROWING UP”

Josefina LópezFOUNDER CASA0101

The expanded theater can only strengthen Boyle Heights’ emerging arts district, which started with the original Casa0101. That attracted other art ventures nearby, including Liliflor Collective Studios, which now houses Urban Sanctuary Gallery, and Brooklyn & Boyle Gallery, now Corazón del Pueblo, a cultural community center.

Once Councilmember José Huízar saw the vibrant artist community growing, he sought help from Leo Estrada, a UCLA professor, and his urban planning class to conduct a community arts district plan. Last year, Huízar and the Metropolitan Transportation Authority also announced a \$12 million project that will bring sidewalk, lighting, and streetscape improvements along First Street. Artists Revitalizing the Eastside (A.R.T.E.S.), a committee made up of community artists, serves as a local voice about the fledgling art district’s future.

“Our vision is to have a lot more walking and bike riding activity on First Street with more public art,” said Huízar. The city will “work with the landlords to get more arts uses of those buildings.”

For López, seeing Boyle Heights become a Los Angeles arts destination would be a dream come true. Although she has numerous awards, is a published author, and has had her plays produced nationally more than 80 times, her priorities lie close to her community. She describes herself as feeling a “karmic

debt” to Boyle Heights. That prompted her to bring theater here instead of fleeing problems that plague the neighborhood. “I want people to know there’s more (to Boyle Heights) than just gang violence,” she says. She is critical of those she describes as too quick to abandon what’s good here. “They take, they leave, and they don’t look back,” she says.

López says her conscience won’t rest until she does the right thing, and she encourages others to do the same.

“People do leave because they see all these bad things and they don’t want to improve the community, but I do,” says Blanca Melchor, an actress who serves on Casa0101’s marketing committee. “It’s my neighborhood. I’m not going to leave. I like that about Josefina, and she inspired me to think that way.”

Yet López’ desire to provide a creative outlet for those with little access far exceeds her aspiration to make money. She makes this clear when she says, “To do what is right, to stand up for a community, to speak for people... it’s like taking a vow of poverty.”

Is there another artistic place in Boyle Heights that you would like us to profile? We also invite you to share your feelings about Casa0101's role in the community. Email us at editor@boyleheightsbeat.com or write us at Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights 1000 South Fremont Ave. # 83. Alhambra, CA 91803

ganado varios premios, se ha publicado su trabajo y ha tenido sus obras producidas en todo el país en más de 80 oportunidades, sus prioridades están fuertemente relacionadas con su comunidad. Dice sentir una “deuda de karma” con Boyle Heights. Eso hizo que instalara un teatro en la zona, en vez de escaparse de los problemas que asedian al vecindario. “Quiero que las personas sepan que (Boyle Heights) es más que violencia de pandillas”, dice. Critica a las personas que abandonan demasiado rápido las cosas buenas de este lugar. “Solo toman lo que necesi-

tan y se van; no vuelven a mirar atrás”, dice. López dice que su conciencia no estará tranquila hasta haber hecho lo correcto, y anima a los demás a hacer lo mismo.

“Las personas se van porque ven todas las cosas malas y no quieren mejorar la comunidad; pero yo sí quiero”, dice Blanca Melchor, actriz que forma parte del comité de marketing de Casa0101. “Es mi vecindario. No me voy a ir. Admiro eso en Josefina; ella me inspiró a pensar de esta forma”.

El deseo de López de ofrecer a las personas sin acceso una salida creativa trasciende

su aspiración de hacer dinero. Lo deja bien claro cuando dice, “Hacer lo correcto, defender a la comunidad, ser la voz de las personas... es como hacer un voto de pobreza”.

¿Hay algún otro lugar artístico en Boyle Heights sobre el que deberíamos hacer un reportaje? Lo invitamos a compartir sus ideas y sentimientos sobre el papel de Casa0101 en la comunidad. Envíenos un correo electrónico a editor@boyleheightsbeat.com o escribanos una carta a Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights 1000 South Fremont Ave. # 83. Alhambra, CA 91803

Ntérate



¿Sabías que el estado mexicano de Jalisco donó el quiosco ubicado en la Plaza Mariachi? Did you know that the Mexican state of Jalisco donated the kiosk located in Mariachi Square?

MARIACHIS aguardan a que alguien los contrate en Mariachi Plaza.

MARIACHI musicians wait for work in Mariachi Plaza.

FOTOS: JONATHAN OLIVARES



TRISTE CANCIÓN PARA LOS MARIACHIS

Por Karissa Reynoso
Pulso de Boule Heights

Aunque sea un día oscuro, frío y lluvioso, los mariachis no dejan de reunirse en las aceras y en medio de las calles junto a la Plaza Mariachi para atraer tanto a personas que andan a pie como en automóvil. Muchos de los mariachis se visten con sus trajes de charro y reparten sus tarjetas de negocios a los automóviles que pasan. Pero son pocas las personas que paran a escucharlos.

Hace 15 años que el guitarrista Sergio Olvera viene a este mismo lugar de la plaza. Siente que necesita estar allí. “El trabajo no viene a buscarnos si estamos en casa”, dice.

Los mariachis han estado presentes en la Plaza Mariachi desde la década de 1940. El rasguído de las guitarras, el estruendo de las trompetas y el sonido de las voces de los hombres cantando continúa llenando la atmósfera de este lugar. Pero ganarse la vida nunca ha sido fácil para estos músicos, y últimamente las cosas parecen haberse puesto todavía más difíciles.

Incluso después de pasar varios días en la plaza, la mayoría de los mariachis solo logran un par de trabajitos para los fines de semana. “Me siento muy afortunado si me contratan tres días de la semana”, dice Pedro Trujillo. Su grupo a menudo gana solo 100 dólares al día, dice, dinero que se divide entre todos los miembros.

No solo la cantidad de días de trabajo ha disminuido, sino también la cantidad de horas. “Hace unos cuatro años nos contrataban hasta por 10 horas [al día]. Ahora los clientes solo nos quieren por una o dos horas”, dice Joel Arriaga, acordeonista.

UNA LARGA TRAYECTORIA

Anita Castellanos, residente de hace mucho tiempo y dueña de una propiedad, nació en una casa junto a la plaza y ha visto muchos cambios a lo largo de los años.

Recuerda cuando los mariachis comenzaron a reunirse en la esquina de las calles First y Boyle para buscar clientes. “El quisco era una gasolinera”, recuerda. “En aquel entonces, el dueño de la gasolinera les dio permiso a un par de muchachos para pararse allí a buscar trabajo. Pensaba que le comprarían cigarros”.

Con el paso de los años, la plaza se convirtió en un lugar famoso de los mariachis. “Las personas no van a Olvera Street por los mariachis”, dice Castellanos. “Van a Boyle Heights, a la Plaza Mariachi”.

A SAD SONG FOR MARIACHIS

By Karissa Reynoso
Boule Heights Beat

Even on a dark, cold and rainy day, the mariachis gather on sidewalks and in the middle of the streets along Mariachi Plaza to attract passersby and drivers. Many of the mariachis are dressed in their charro outfits as they hand out business cards to passing motorists. But few people stop to listen to them.

Guitar player Sergio Olvera has come to his same spot at the plaza for the past 15 years. He feels that he needs to be there. “Work does not come to us if we are at home,” he says.

The mariachis have had a presence in Mariachi Plaza since the 1940s. The strumming of guitars, the blare of the trumpets and the sound of men singing still fill the air here. But making a living has never been easy for these musicians, and these days it seems to be getting even harder.

Even after spending days at the plaza, most mariachis only get gigs during the weekends. “I feel lucky even if we get hired three days out of the week,” says Pedro Trujillo. His group often makes just \$100 a day, he says, which has to be split among all the members.

Not only has the number of working days decreased, but also the number of hours. “About four years ago, we would get hired for up to 10 hours [a day]. Now the clients only want us for one or two hours,” says Joel Arriaga, an accordion player.

A LONG VIEW

Anita Castellanos, a longtime resident and property owner, was born in a house next to the plaza and has seen many changes over the years.

Pero ahora ya no hay suficientes personas que visiten la plaza, y los mariachis tienen dificultades para ganarse la vida.

Castellanos notó el descenso en la cantidad de grupos que hay en la plaza. “Tiene que ver con la economía”, dice. “Nadie quiere pagar 50 dólares para que los mariachis canten ‘Feliz Cumpleaños’”.

Si bien su trabajo no tiene una tarifa fija, los grupos cobran entre 40 y 50 dólares la hora, dependiendo de la negociación que hagan con el cliente.



UN MARIACHI mata el tiempo conversando con amigos.

A MARIACHI waiting for work kills time talking to his friends.

UN ALEGÓRICO MURAL adorna una de las paredes de la Plaza Mariachi.

A COLORFUL MURAL decorates the walls of the Mariachi Plaza.

FOTOS: JONATHAN OLIVARES

She recalls when the mariachis first started gathering on the corner of First and Boyle to look for clients. “The kiosk used to be a gas station,” she remembers. “Way back then, the owner of the gas station gave permission to a couple of the guys to [look

for] jobs. He was thinking that he could get them to buy cigarettes.”

Over the years, the plaza has become famous. “People don’t go to Olvera Street for mariachis,” says Castellanos. “People come to Boyle Heights, to Mariachi Plaza.”

COMPETENCIA DE PRECIOS

El descenso en la demanda y la necesidad perpetua de conseguir trabajo han provocado una división entre los mariachis.

“Está claro que hay mucha competencia. El grupo que ofrece el mejor precio es el que se queda con el trabajo”, dice José Luis Aceves, guitarrista.

Víctor Manuel, que estudió en el Conservatorio de Música del Sur de California, no es el típico mariachi. Aunque también va a la plaza, cobra más que el promedio y

generalmente lo contratan los líderes de las bandas.

Dice que contratar a alguien ya no depende del talento, como era antes. “La calidad ya no existe”, dice. “Los buenos mariachis son una especie en extinción”.

Manuel dice que ha cambiado el tiempo que los mariachis le dedican a su música y el compromiso que sienten. A menudo, dice, la actitud es “esto es solo un trabajo, solo hay que cumplir”.

Debido a las dificultades económicas

“WE COME TO THE MARIACHI BECAUSE IT’S BEAUTIFUL. WE NEED TO...”

But these days, not enough people are coming, and the mariachis struggle to survive.

Castellanos has noticed the decline in the number of groups in the plaza. “It has to do with the economy,” she says. “One wants to pay \$50 [for the mariachi to sing ‘Happy Birthday.’”

While there is no set rate for the groups, they charge \$40 to \$50 per hour, depending on how hard clients negotiate the price.

PRICE COMPETITION

The decline in demand and the continued need for work have caused competition among the mariachis.

“There is definitely competition. The group that offers the best bargain wins the one who gets the job,” says Joel Arriaga, a guitar player.

Victor Manuel, who studied at the Southern California Conservatory of Music, is not a typical mariachi. Although he can be found in the plaza, he is more than average and is usually hired as a bandleader.

He says hiring is not based on talent anymore. “The quality is wiped out,” he says. “Good mariachis are an endangered species.”

y a la necesidad de mantener a las familias, muchos mariachis se ven obligados a buscar otros tipos de empleo a tiempo parcial.

“Cuando veo que el trabajo como mariachi no va bien, busco a alguien que me contrate para trabajos de construcción”, dice Aceves.

Aunque pintan casas y hacen trabajos de construcción, no sienten que renunciaron a su música.

Olvera, que tiene 10 hermanos y



IS

RE BECAUSE
CULTURE IS
AN ADDICTION.
PLAY MUSIC
GOOD.

Sergio Olvera
GUITAR PLAYER

Manuel has witnessed a change in the time that the mariachis put into their music and the dedication they feel. Often, he said, their attitude is that they are “going to work just to do the job.”

Because of the slow economy and the need to support families, many mariachis are forced to look elsewhere for work.

“When I see that the mariachi business is not going well, I look for someone to hire me in the construction business,” says Aceves.

They take on jobs such as painting houses and doing minor construction work, but still do not consider giving up their music.

Olvera, who has 10 brothers who play guitar, is a third-generation mariachi. His father was a musician in Mexico.

He feels honored to keep that part of his culture alive.

Although mariachi life can be difficult, most feel the only option is to keep on playing.

“We come here because the mariachi culture is beautiful. It is an addiction. We need to play music to feel good,” says Olvera.

la guitarra, es la tercera generación de mariachi en su familia. Su padre era músico en México.

Siento orgullo de mantener viva esa parte de su cultura.

Si bien la vida del mariachi puede ser difícil, la mayoría siente que la única opción es seguir tocando.

“Aquí estamos porque creemos que la cultura mariachi es hermosa. Es una adicción. Necesitamos tocar música para sentirnos bien”, dice Olvera.

Por Diana Arellano
Pulso de Boyle Heights

Durante una calurosa tarde en La Placita Olvera, La Marisoul comienza a viva voz una cumbia mexicana de compás muy alegre, a medida que las personas se van congregando para ver la presentación sorpresa de La Santa Cecilia, una banda con un futuro prometedor.

A medida que se va apagando el murmullo y comienza el espectáculo, tanto vendedores como transeúntes parecen cautivados por la original mezcla de baladas mexicanas tradicionales, jazz, rumba e incluso música klezmer judía.

Se oye la letra con toda claridad: “Cuando la luna sale a brillar, todo puede suceder”, de la canción “La Negra”. El sonido del acordeón se parece al de una banda nortea, aunque el ritmo es de cumbia. La canción continúa: “Que la lujuria y el deseo son dos fuegos que queman aquí”.

La Santa Cecilia nació como banda en septiembre de 2007 y está formada por seis músicos locales. Todos son hijos de inmigrantes. Además de La Marisoul, que prefiere usar solamente su nombre, la banda está formada por Gloria Estrada, guitarrista de Boyle Heights; José Carlos, acordeonista; Alex Bendana, bajista; Miguel Ramírez, percusionista; y Hugo Vargas, baterista.

La Marisoul y Carlos se conocieron en La Placita Olvera, donde La Marisoul pasó muchas horas en su niñez. Los demás se unieron poco después a la banda, unidos por el deseo de crear un nuevo tipo de música.

“Todos queríamos hacer nuestro propio estilo de música usando otras influencias musicales, como la música tradicional, para mezclarlas con otras cosas con las que queríamos experimentar”, dice La Marisoul, que vive en Boyle Heights.

Cada miembro de la banda aporta diferentes ritmos e influencias al grupo, desde los Beatles a Café Tacuba y Ella Fitzgerald.

Estrada, que creció frente a Estrada Courts en Boyle Heights, dice que fue gracias a las melodías que oía en su vecindario lo que despertó su interés en la música. Siempre hubo mucha música en el vecindario, provenientes de las otras casas o automóviles y también de las fiestas. “Es cómico, pero todos los sábados hay gente alquilando luces de DJ. Para una fiesta siempre hay dinero”, dice Estrada.

La banda espera poder superar obstáculos relacionados con el género, la edad e incluso las culturas.

“Cuando estás en la secundaria, dices que te gusta el punk rock o que eres rockera, y realmente lo sientes así. Pero ahora que somos un poco más grandes, lo que queremos es celebrar todas las cosas que nos gustan de los diferentes géneros”, dice La Marisoul. “Tocamos música y podemos decir con orgullo, ‘Me encanta el rock ‘n roll, pero también me gusta la banda’.”

Los miembros del grupo dicen que no les importa cómo los catalogue la gente, siempre y cuando disfruten de su música.

La banda eligió el nombre de La Santa Cecilia en honor a la santa patrona de los músicos, que los católicos celebran el 22 de noviembre. Además de querer honrar a la santa patrona, La Marisoul dijo que querían un nombre portentoso para la banda.

Los miembros de la banda a veces trabajan con otras bandas, otras veces tocan

EL RITMO SIN FRONTERAS DE LA SANTA CECILIA



MIEMBROS DE LA BANDA LA SANTA CECILIA:
guitarrista Gloria Estrada, acordeonista José Carlos, bajista Alex Bendana, percusionista Miguel Ramírez, baterista Hugo Vargas y cantante principal Marisoul.

LA SANTA CECILIA BAND MEMBERS: Gloria Estrada, guitarist; José Carlos, accordionist; Alex Bendana, bassist; Miguel Ramírez, percussionist; Hugo Vargas, drummer and Marisoul lead singer.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

MUSIC WITHOUT BORDERS FOR LA SANTA CECILIA

By Diana Arellano
Boyle Heights Beat

On a hot evening at La Placita Olvera, La Marisoul belts out an upbeat, Mexican cumbia as people gather for a surprise performance by La Santa Cecilia, the up-and-coming band.

As the chatter lessens and the show begins, vendors and bystanders alike seem captivated by the unique mixture of traditional Mexican ballads, jazz, rumba and even Jewish klezmer music.

The lyrics can be heard clearly: “Cuando la luna sale a brillar todo puede suceder” (“when the moon shines, anything can happen”), from the song “La Negra.” The sound of an accordion recalls a nortea band, yet the beat is that of a cumbia. The song continues: “Que la lujuria y el deseo son dos fuegos que queman aquí” (“lust and desire are two fires that burn here”).

La Santa Cecilia came together as a band in September 2007 and consists of six local musicians. All are children of immigrants. Besides La Marisoul, who uses just one name, the band includes Gloria Estrada, guitarist, who is from Boyle Heights; José Carlos, accordionist; Alex Bendana, bass player; Miguel Ramírez, percussionist; and Hugo Vargas, drummer.

La Marisoul and Carlos met in La Placita Olvera where La Marisoul spent many hours of her childhood. The others soon joined, united by the desire to create a new type of music.

“We all agreed we wanted to make our own music [by] using influences



CARÁTULA
del primer CD
de la banda.

COVER of
the band's
first CD.

CORTESÍA/COURTESY

like traditional music and mixing it with whatever we wanted to experiment with,” said La Marisoul, who calls Boyle Heights home.

Each band member brings different rhythms and influences to the band's sound – from the Beatles to Café Tacuba to Ella Fitzgerald.

Estrada, who grew up across the street from the Estrada Courts in Boyle Heights, credits the vibe in her neighborhood with spurring her interest in music. The neighborhood was always alive with music from other homes or cars or from parties. “It's funny, like everyone's broke in the projects, but every Saturday you see them renting DJ lights. There's always money for a party,” said Estrada.

The band hopes to break down barriers between genres, ages, and even cultures.

“When you're in high school, you say I'm punk rock [or] a rockera, and you're very [serious] about that. But I think that now that we've gotten a little

otros tipos de músicas o participan en otros espectáculos, pero todos se ganan la vida con la música.

Hace un poco más de un año, la banda firmó un contrato con Rebeleon Entertainment, un sello discográfico fundado por Sebastián Kry, un productor e ingeniero nacido en Argentina que ha ganado varios premios Grammy.

Los miembros dicen que haber firmado con el sello discográfico no cambió mucho sus vidas. Todos los miembros de la banda siguen haciendo lo que hacían

antes, desde actualizar la página de la banda en Facebook a agendar las presentaciones del grupo. Todos colaboran con algo y sienten que están haciendo lo que más les gusta.

“Cuando te gusta lo que haces y te diviertes, es algo increíble; tienes la oportunidad de tocar música y estar con tus amigos. Vendrán personas y tocaremos nuestra música”, dice La Marisoul.

Para seguir a la banda La Santa Cecilia, visite <http://www.lasantacecilia.com/>

older, we just [want to] celebrate all the things that we like [in] all the different genres,” said La Marisoul. “We play and say proudly, I love rock ‘n’ roll, but I love banda too.”

The band members say it doesn't matter what people want to label them, as long as they embrace their music.

The band chose the name La Santa Cecilia in honor of the patron saint of musicians, whom Catholics celebrate each year on November 22. Besides wanting to honor the saint, La Marisoul said the band wanted a strong name.

Each band member sometimes works with other bands, sometimes playing other types of music or shows, but they all make a living from music.

A little more than a year ago, the band sign with Rebeleon Entertainment, a record label founded by Sebastian Kry, an Argentinian-born producer and engineer who has won multiple Grammy Awards.

The members said that signing with the label has not changed their lives. Everyone in the band still does what he or she did before, from updating the band's Facebook page to bookings. They all do their parts and feel like they are doing what they love.

“When you like what you're doing, and you're having fun, it's like ‘Hell, yeah, we get to play tomorrow and hang out’. People are going to come and we are going to play music,” La Marisoul said.

To follow La Santa Cecilia band, go to <http://www.lasantacecilia.com/>

Ntérate



¿Sabías que Marilyn Monroe nació en el Centro Médico LAC+USC el 1º de junio de 1926?

Did you know that Marilyn Monroe was born in LAC+USC Medical Center on June 1, 1926?

Xprésate

MY BOYLE HEIGHTS

Japanese and Yidish whispers embedded deep in these historic streets.

And to think the now Mexican@ dominated borough once was a multicultural affluent community, is inconceivable to most in this barrio. An all too familiar sound of the gun “bang” has consumed all possibility of such ideas. Amidst this rhythm, the enchilada smell finds its way to me and the trompeta sounds become one with souls of the proletariat. Mariachis, loncheras smoothly decorate landscapes, street vendors sprinkled everywhere from corner to corner simply surviving, because out here there is no option of a 9 to 5. Musical elegance resonates all through the alleyways and backyards of this neighborhood, as the tune of life is played on Sunday morning by chiquios with raspados in hand. I would like to welcome everyone to a corner, right next to a shop where tostilocos are sold; to a corner located in my Boyle Heights.

Sammy Carrera

FIRSTDAYS

Our streets are alive with traffic hums, tuba blares, microphoned priests and paleta bells
the rapid drumming of tiny feet playing on cement
open windows playing tiny bursts of work songs,
full-voiced triumphs set to the sshhk shhk shhk of bristled sweeps across brick tile floors
We are tin-can auto body shops with steely brown eyes burning through sun-bronzed skin,
thick and weathered like the tires in stacks around them
We are green hollenbeck hills, palm trees and playgrounds
We are hand-painted storefronts and street-side fruit stands,
sweet and fragrant under canvases of rainbow
We are dirt yard drawings made by children and aging murals beaten down by sun and rain
and so many stares that dug deep inside them
We live forever partnered with our queen, la reina de los angeles
watching over us like a silent mother,
huge and always present
even the sun
nestles into her in refuge
at the end of each day.

Iliana Carter Ramirez

MI ESCUELA

Mi escuela es la mejor
Boyle Heights tiene el honor
De tenerla en su región
Para ofrecer buena educación

Di buscas una solución
Para poder triunfar
Busca Boyle Heights
Y solución encontraras

PUENTE Learning Center
Donde venemos a aprender
Y yo le quiero agradecer
Por enseñarnos a leer

Gracias to all my friends
I have fun with them
Gracias to my teachers
They teach me bien.

By Jimmy Dubón, Age 5



ERICK HUERTA en Ciclavia 2011
con los Dream Act Riders.

ERICK HUERTA at Ciclavia 2011
with the Dream Act Riders.

EASTSIDERWRITER.COM

XIKANO SAMURAI

As I walk through the streets of Boyle Heights
Amaterasu, the sun goddess wetting my back
Passing nopales, raspados and guayava trees
Following the paths set before me by the vatos locos of yesteryear
Their furniture still out on the street corner
I can feel the tread on my huaraches starting to give out, along with my
faith in the people of the sun
I am the samurai that smells of chorizo
I have lived a 1,000 lives and fought a 1,000 duels
The flash of the blades determining my death style
There's no turning back from meifumado
The path of the demon seeking vengeance
26 winters old, living in the shadows of tress
Adapting to the changing lands and it's dictators
Staring at a colorless sky
I never did learn karate but I do know madrazos
My sword
Always at my side
I use it to flip my tortillas when the comal gets too hot
The winds of destiny howling from the bowls of hell
Our blue moon is coming to an end
The choice between dying on your feet or
living on your knees no longer yours
You can still hear the sounds of battle cry
Because in Boyle Heights
Some live and some die
For that is the way of the Xikano Samurai

Erick Huerta

BOYLE HEIGHTS

Boyle Heights es azul
como el cielo
Es más que un rojo atardecer
Sus calles nos brindan consuelo
A los que moramos aquí.

Camino, plazas, y murales
Recuerdos de nuestro país
Grandes riquezas culturales
Son parte de nuestra raíz.

Me gusta el calor de su gente
Sencilla, leal, y sincera
Del trabajo realizan sus sueños
Y del progreso una luz verdadera.

Educas, instruyes y guías
Sirriendo al la comunidad
Fomentas el interés y el respeto
La protección y la seguridad.

Haces valorar nuestra escénica
Al ser acogidos así
Lugar que nos hace conciencia
De agradecer, honrar y cumplir.

De noche te vistes de fiesta
Música, color por doquier
Con son de mariachi y orquesta
La alegría se hace revivir.

Martha Rivera, parent

ORANGE TREE

There's an orange tree in my front yard
I lived a life of warm and fuzzies
To touch this life of cold and hard
Migrating west to things I've never felt
Watching blistered hands play the cards they
were dealt
Thin polluted air never tasted so good
Sirens orchestrate bed time ballads in this hood
I come from heated floors and cherry oak trim
And now my cup isn't filled even close to the brim
But that's okay!
I asked for this; rolled tobacco cigarettes and
free words to spit
Desert cold nights with one blanket to spare
My proud parents would be appalled at the
simple life I live here
But I'm a poor wealthy soul!
We all may be immigrants, but this life takes
its toll
So that I'm filled with free will and an uncon-
ditioned mind
Sharing these spiraling pipes with people of
all kinds
Things, entrepreneurs, taggers, and students
Sitting in circles, ahing and ohhing
Looking at life in a way you couldn't see
Till' you're sitting in the shade of a grand
orange tree.

T. M. Dulan

EAST OF THE LOS ANGELES RIVER

East of the Angeles river is all I ever knew of
Eden.
Where maize mingles in mariachi dreams.
Aztlán murals stain the eyes of the working class.
where immigrant footprints proud and
exhausted,
bleed the stories of our peoples past.
Boyle Heights is a culture on fire
a pair of shoes dangling from telephone wire,
dancing to salsa music in the sky.
a five star backyard restaurant
composing miracles into mole recipes
magic into Menudo on a Sunday morning .
Soothing the sounds of an all to familiar
hungers cry.
BoyleHeights is street corner rosaries for
fallen flowers.
Candles burning faithful for hours.
Chalk line souls lying silent on the street
In the wake of pachuco whispers,
rising like sidewalk vapors,
Tortured by the summer heat.
Boyle Heights is a language of legacy.
A legend in our skin.
Carried by the children who lived it .
Glistening like lighting in the desert sand.

Francisco Escamilla, Bus Stop Prophet

PIEDRAS

Si encuentras piedras;
Retíralas...
Si hay obstáculos;
Derríbalos...
Si estas cansado;
Detente y descansa...
¡Pero nunca te rindas!

Johan De León, Age 6

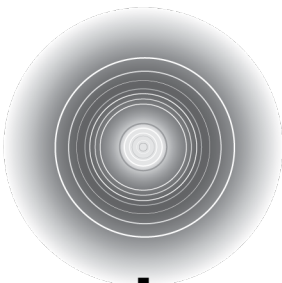
3RD STREET

Blonde brunette,
Eating flaming hot cheetos.
Eastside Stroller baby on the sidewalk,
Neck, Rosary, with Raul R.I.P.

Andrew Vásquez

EDITORIAL STAFF

EQUIPO EDITORIAL



ALEJANDRO ROJAS

Alejandro is a senior at Mendez Learning Center 1-A, where he was a member of the Decathlon Team. His favorite hobbies are reading and writing short stories and a historical novel. He plans to major in engineering at UC Santa Cruz. He dreams of collecting crystals from every continent.



Alejandro cursa el 12º grado en el Mendez Learning Center 1-A y es miembro del Equipo de Decatlón. Sus pasatiempos preferidos son leer y escribir cuentos cortos y novelas históricas. Piensa estudiar ingeniería en UC Santa Cruz. Sueña con recolectar cristales de todos los continentes.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

Ángel is a senior at Puente Learning Center. Angel enjoys writing about art and taking photographs, and his favorite hobby is filmmaking. He writes his own scripts and also enjoys acting.



Ángel cursa el 12º grado en el Puente Learning Center. A Ángel le gusta escribir sobre arte y tomar fotografías, y su pasatiempo preferido es filmar películas. Escribe sus propios guiones y también le gusta actuar.

CINTHIA GONZÁLEZ

Cinthia is a junior at Roosevelt High School. She enjoys writing about politics, news, social issues, and people, and her favorite hobbies are reading, drawing, playing softball, dancing, performing spoken word, student organizing, and traveling. She plans to attend college and become a history or ethnic studies teacher and journalism adviser at Roosevelt.



Cinthia cursa el 11º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre política, noticias, temas sociales y personas, y sus pasatiempos preferidos son leer, dibujar, jugar al softball, bailar, recitar, participar en organizaciones estudiantiles y viajar. Piensa estudiar en la universidad para ser docente de historia o estudios étnicos y asesora en periodismo en Roosevelt.

DIANA ARELLANO

Diana is a senior at Roosevelt High School. She enjoys writing about many topics, from music to politics. She likes to listen to a variety of music, including pop, country, and jazz. She will attend either Cal State Northridge or Cal State Dominguez Hills and hopes to become a criminal profiler.



Diana cursa el 12º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre muchos temas, desde música a política. También le gusta escuchar varios tipos de música, incluyendo pop, country y jazz. Estudiará en Cal State Northridge o Cal State Domínguez Hills, y espera convertirse en técnica en perfiles criminológicos.

DIANA OCHOA

Diana is a sophomore at Roosevelt High School. She enjoys writing about drama.. She is a self-professed nerd and likes to explore Los Angeles with her family. She has received perfect attendance awards since elementary school and maintains a 4.0 grade point average.



Diana cursa el 10º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir obras dramáticas. Se autodefine como una “nerd” y le gusta explorar Los Ángeles con su familia. Desde la escuela primaria recibe premios por tener una asistencia perfecta y mantiene calificaciones de 4.0.

FRANKLIN GRANADOS

Franklin is a junior at Mendez Learning Center. He enjoys writing about sports, community issues, and poetry. He hopes to attend Loyola Marymount or La Verne to stay close to his family and community. He wants to get into business management or law or become a professional soccer player.



Franklin cursa el 11º grado en el Centro Mendez Learning Center. Le gusta escribir sobre deportes, temas de la comunidad y poesía. Espera estudiar en Loyola Marymount o La Verne para estar cerca de su familia y su comunidad. Desea estudiar administración de empresas o derecho, o convertirse en un jugador de fútbol profesional.

JONATHAN OLIVARES

Jonathan is a junior at Roosevelt High School. He enjoys writing about people’s lives and their impact on society. His favorite hobby is taking photos. He would like to major in multimedia journalism and law in college and then start his own family newspaper, with a multimedia component.



Jonathan cursa el 11º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre la vida de las personas y su impacto en la sociedad. Su pasatiempo preferido es tomar fotografías. Le gustaría estudiar periodismo multimedios y derecho en la universidad, y luego comenzar con su propio periódico familiar, con el componente de multimedios.

KARISSA REYNOSO

Karissa is a senior at Roosevelt High School. Karissa enjoys writing poetry and her favorite hobby is playing video games. She will attend UC Irvine in the fall and hopes to pursue a career as a journalist.



Karissa cursa el 12º grado en la Roosevelt High School. A Karissa le gusta escribir poesía y su pasatiempo favorito es jugar videojuegos. Estudiará en UC Irvine en el otoño y espera poder emprender una carrera en periodismo.

MELISSA MARTÍNEZ

Melissa is a freshman in the Law and Government Small School at Roosevelt High School. She enjoys writing about serious topics such as family violence. Her favorite hobbies are reading fantasy, romantic, and funny novels and playing her keyboard.



Melisa cursa el 9º grado en la Escuela de Derecho y Gobierno de la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre temas serios como la violencia doméstica. Sus pasatiempos preferidos son leer novelas de fantasía, románticas y cómicas, y tocar el órgano.

YAZMÍN NÚÑEZ

Yazmín is a freshman at Roosevelt High School. She enjoys writing about people’s lives. Her favorite hobby is writing. One of Yazmín’s dreams is to attend one of the campuses of the University of California.



Yazmín cursa el 9º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre la vida de las personas. Su pasatiempo preferido es escribir. Uno de los sueños de Yazmín es estudiar en alguna de los centros universitarios de la Universidad de California.

ROSA SOLACHE

Rosa is sophomore at Boyle Heights Technology Academy with a 4.0 grade point average. She enjoys writing about political and community issues. Her hobbies include playing poker, reading, and riding her bicycle. She would like to attend college and law school and become a judge. She enjoys playing basketball.



Rosa cursa el 10º grado en la Boyle Heights Technology Academy. Le gusta escribir sobre temas relacionados con la política y la comunidad. Sus pasatiempos incluyen jugar al póquer, leer y andar en bicicleta. Le gustaría ir a la universidad, estudiar derecho y convertirse en jueza. Le gusta jugar al básquetbol y pasar tiempo con sus amigos.

MARÍA VERA

María is a junior at Roosevelt High School. María enjoys writing about life issues, and her favorite hobby is gymnastics. She enjoys singing and playing the guitar. She also loves attending church and extending a hand to others. María would like to major in broadcast journalism in college.



María cursa el 10º grado en la Roosevelt High School. Le gusta escribir sobre temas de la vida, y su pasatiempo preferido es la gimnasia artística. Le gusta cantar y tocar la guitarra. También le gusta ir a la iglesia y ayudar a otras personas que lo necesitan. A María le gustaría estudiar periodismo en radio y televisión en la universidad.

CHARLEY PATIÑO

Charley is a junior at the Boyle Heights Technology Academy. Charley enjoys informing people about community issues, and his favorite hobbies are listening to music and reading online about topics such as politics and health. Charley’s dream is to attend USC, to become a neurosurgeon and own his own clinic.



Charley cursa el 11º grado en la Boyle Heights Technology Academy. A Charley le gusta informar al público sobre temas de la comunidad y sus pasatiempos preferidos son escuchar música, leer en Internet sobre temas de política y salud. Su sueño es estudiar en USC y capacitarse para ser neurocirujano y tener su propia clínica.

DANIEL VIDAL

Daniel is a junior at the School of Environmental and Social Policy at Roosevelt High School. Daniel enjoys writing about drama and telling real life stories. He is interested in photography. He hopes to attend Cal State Long Beach.



Daniel cursa el 11º grado en la Escuela de Políticas Ambientales y Sociales de Roosevelt High School. Le gusta escribir drama y contar cuentos sobre la vida real. Le interesa la fotografía. Espera estudiar en Cal State Long Beach.

***Pulso de Boyle Heights** entrevistó a una madre y su hijo, Galya Gonzales y Ángel Toscano, que fueron víctimas de violencia doméstica. En estos relatos, cada uno comparte su perspectiva sobre el impacto que esta experiencia tuvo en sus vidas. Esta familia accedió a que se publiquen sus nombres como una manera de ayudar a combatir este problema.*

Cicatrices profundas de la

Por Melissa Martínez

Pulso de Boyle Heights

Se dice que las mujeres latinas son feroces. Algunas son bondadosas y otras son calladas. Pero las apariencias pueden engañar. ¿Quién puede saber realmente lo que una mujer está pensando y sintiendo, o lo que se está guardando sin decir nada a nadie?

Durante años, la gente pensó que Galya Yelena Gonzales era una de esas personas que sonreía y se reía con facilidad. Pero nadie sabía realmente lo que le estaba pasando. Escondía sus secretos y sus temores más profundos, incluyendo el miedo a hablar.

Gonzales es una superviviente de la violencia doméstica. Nacida en Guatemala, emigró a Estados Unidos a los 16 años y hace unos siete años que fue víctima de violencia doméstica. “Era mucha violencia, un gran maltrato, demasiado abuso, no podía soportarlo más. Todo lo que hacía era llorar”, dice Gonzales, de 49 años, mientras se quita los anteojos para enjuagarse las lágrimas durante la entrevista en su hogar de South Gate.

Casi una de cuatro mujeres es golpeada o violada por su pareja, según la Red Nacional para Terminar con la Violencia Doméstica. Las personas de todas las razas son “vulnerables por igual” a la violencia doméstica, según la Oficina Federal de Estadística Judicial. Sin embargo, las latinas se enfrentan a retos especiales.

Un estudio llevado a cabo por Casa de Esperanza, en El Monte, que ayuda a las mujeres que enfrentan situaciones de violencia doméstica, indicó que las víctimas latinas tienen menos probabilidad de buscar ayuda debido al temor de ser deportadas, a las enseñanzas recibidas de su religión y su cultura, y a las dificultades del idioma.

CAUSAS DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Alex Morales, presidente y director ejecutivo de la Oficina Infantil de los Ángeles, ha dedicado su carrera a prevenir la violencia familiar. Describe cada factor que tiene el potencial de contribuir a esta situación como un “paquete”. Uno de los “fardos” más básicos es el choque de personalidades entre el hombre y la mujer que forman la pareja.

“Quizás el hombre tiene un temperamento violento”, dice Morales. “Es posible que la mujer haya sido maltratada por otra persona y siente que es un fracaso”.

Otro “fardo” es el estrés. El hombre puede haber tenido alguna experiencia estresante, como perder el trabajo, y descarga su enojo golpeando a su pareja, ya que es un blanco fácil.

La inestabilidad económica es una de las causas más frecuentes de estrés, señala Morales. También puede ser el motivo para que una mujer no abandone al abusador, especialmente si es el proveedor que mantiene a la familia.

Uno de los “fardos” más difíciles a las que se enfrentan las latinas es la cultura y las creencias religiosas. “Es uno de esos factores que la mayoría de las personas

“PUDE SALIR DE UN OCÉANO EN EL QUE MI HIJO Y YO NOS ESTÁBAMOS AHOGANDO, SALÍ Y PUDE PELEAR CONTRA TODAS MIS MALAS EXPERIENCIAS. PUDE SALIR.”

Galya Yelena Gonzales
VÍCTIMA DE VIOLENCIA DOMÉSTICA

no les presta mucha atención”, afirma Morales. “Hay ciertos grupos étnicos y religiones que perciben a las mujeres como inferiores”.

Según Casa de Esperanza, las creencias religiosas pueden impedir que algunas latinas busquen ayuda ya que creen que la “santidad del matrimonio” excluye al divorcio o la separación.

“Algunas religiones les dicen, ‘Si las cosas no van bien, ese es el plan de Dios para ti’”, dice Morales.

LA HISTORIA DE GALYA GONZÁLES

Al principio, Gonzales, víctima de abuso físico y verbal, no dejaba a su pareja abusiva por temor a que la matara. Además, no quería que su hijo creciera sin su padre.

La pareja de Gonzales era carnícero. Le enseñaba los chucillos mientras los afilaba y amenazaba con matarla. El día que él comenzó a mostrarse abusivo con su hijo y le dio un fuerte empujón que lo derribó al suelo, se dio cuenta que tenía que tomar una decisión, y que no había tiempo que perder. No quería que la vida de su hijo también corriera peligro.

Gonzales era una persona muy alegre en su trabajo en un restaurante de Boyle Heights, y parecía una persona sin problemas. Pero hablaba con su supervisor sobre el abuso que sufría en el hogar.

“Él me decía, ‘Denúncialo, déjalo’”, dice Gonzales. “Vivía en un país donde podía defenderme, pero no era así”.

Un día, un detective de la policía que almorzaba habitualmente en el restaurante la vio llorando discretamente durante su rato de descanso en una esquina.

El detective le preguntó que había pasado. Con lágrimas rodándole por las mejillas, le contó sobre el abuso. Él la animó a que llevara a su hijo al médico por las magulladuras y le sugirió que recibiera servicios de orientación, los que recibió en el Centro para Mujeres del Este de Los Ángeles.

Poder denunciar a su pareja la hizo sentirse intimidada y aliviada al mismo tiempo, dice Gonzales. Presentarse ante el tribunal la hizo sentir bien, porque recibió mucha ayuda.

Gonzales habló para defenderse. Y no se arrepiente de haberlo hecho. Ahora sabe que hay ayuda y que puede contar con ella. “Pude salir de un océano en el que mi hijo y yo nos estábamos ahogando”, dice. “Salí y pude pelear contra todas mis malas experiencias. Pude salir”.

“Todas esas olas en el océano. Toda esa turbulencia, es algo que ya pasó. Ahora mi corazón es feliz”.



ÁNGEL TOSCANO y su madre Galya sobrevivieron abuso emocional y físico a manos de su padre.

ÁNGEL TOSCANO and his mother Galya survived emotional and physical abuse by his father.

ÁNGEL LIZÁRRAGA

El dolor de los niños: cómo romper el círculo vicioso

Por María Vera

Pulso de Boyle Heights

Cuando un niño se muestra rebelde, agresivo, descontento o se aísla de los demás, a menudo se lo describe como un individuo con problemas de conducta. Pero es probable que el niño esté sufriendo una herida emocional y esté intentando curar su dolor.

La violencia doméstica arruina las relaciones humanas y puede terminar con las vidas de las personas. También puede destruir las vidas de los niños que son testigos del abuso cometido por uno de los padres. Con frecuencia, los niños que viven en hogares asolados por la violencia doméstica, se convierten ellos mismos en víctimas de abuso sexual y verbal. Algunos también sufren abandono, se vuelven agresivos, se deprimen o abusan de sus seres queridos más adelante en la vida, señalan los expertos.

“Los niños son las principales víctimas”, señala Sonia Rivera, directora de la oficina contra la agresión sexual y servicios de emergencia del Centro para Mujeres del Este de Los Ángeles. “Son los más afectados. Los niños quedan traumatizados y llevan esa cicatriz el resto de sus vidas”.

Ángel Toscano, que ahora tiene 17 años, recuerda que cuando era niño su vida familiar estaba plagada de gritos y alaridos. Su madre dice que su hijo fue testigo de muchas cosas más. Asegura que nunca olvidará el día en que el padre de Toscano le dio una bofetada tan fuerte que lo arrojó debajo de la cama. En aquel momento, Toscano tenía tres años.

Toscano dice que no recuerda nada sobre el abuso. Pero los primeros años de su infancia, era rebelde y a menudo tenía problemas en la escuela. Dice que no está seguro si el abuso era lo que provocaba esa conducta, pero “creo que algo tenía que ver con [oír] sus gritos en mi cabeza”.

Nterate

¿Sabías que la Escuela Primaria Breed Street fue construida en un terreno que era originalmente un cementerio?

Did you know that the Breed Street Elementary School was built on land that was originally a cemetery?

CONSECUENCIAS DURADERAS

Ser testigo de la violencia puede tener consecuencias para toda la vida. Con frecuencia los niños imitan lo que vieron en sus hogares y piensan que es aceptable hacer comentarios despectivos o actuar en forma violenta, dice Esperanza Romero, asistente legal del centro para mujeres Rainbow Services, en San Pedro.

A modo de ejemplo, Romero mencionó el caso de un niño pequeño que había visto a su padre golpear a su madre y oír que despectivamente la llamaba “p...”. “Como consecuencia, el niño también comenzó a llamar a su madre así”, dice Romero. “También decía cosas con contenido sexual explícito. Además de decir, ‘Soy un mafioso’. Está claro que los niños se ven muy afectados”.

Muchos niños que experimentan violencia doméstica viven con el temor de perder al padre o madre que es víctima del abuso. Durante los primeros años de su infancia, el miedo más grande de Toscano era perder a su madre, la única persona que sentía que se preocupaba por él.

Ser testigo de la violencia tiene un gran impacto en el desempeño escolar, señala Rivera, del Centro de Mujeres del Este de Los Ángeles. Para hacer las tareas domésticas hay que poder concentrarse, y señala que “es difícil hacer las tareas cuando hay peleas en casa”.

ESTRATEGIAS PARA LA ORIENTACIÓN

Dependiendo de la edad del niño y del tipo de abuso que haya experi-

mentado, los centros de tratamiento emplean diferentes estrategias para la orientación.

Rainbow Services ofrece orientación individualizada para los adolescentes. Como a los niños más pequeños les resulta difícil expresar lo que sienten o experimentan, los consejeros les piden que hagan dibujos o participen en actividades grupales.

Romero cuenta la historia de un niño que hizo un dibujo de su familia. El padre tenía un revólver en la mano y el niño estaba parado entre los dos, intentando proteger a su madre.

Cuando Toscano tenía problemas de conducta en la escuela, su madre temía que creciera y se convirtiera en alguien agresivo, pero nunca buscó servicios de orientación para su hijo. Toscano dice que el apoyo que recibió de su madre fue suficiente para ayudarlo a mantenerse en su camino y a sanar el dolor emocional.

“Mi madre me quería, me cuidaba y nunca me dio la espalda”, dice Toscano. “Aprendí mucho sobre las relaciones entre las personas, y las cosas que debo hacer en vez de gritar o abusar”.

Toscano se gradúa en estos días de la escuela preparatoria con honores. Él cree que puede superar las dificultades que vivió durante su infancia, romper el círculo de violencia y convertirse en un buen esposo y padre.

Dice que “será más cariñoso” que su padre. “Hay otras formas para disciplinar” que no sea la violencia, dice.

Boyle Heights Beat interviewed a mother and son who experienced domestic violence, Galya Gonzales and Ángel Toscano. In these stories, each shares a unique perspective on the impact on their lives. The family agreed to be named as a way to help combat the problem.

violencia doméstica

Deep scars of domestic violence

By Melissa Martínez
Boyle Heights Beat

It is said that Latinas are fierce. Some are kind; others are quiet. But looks can be deceiving. Who can really know what any woman is thinking, what she is feeling, what she is not saying?

For years, people saw Galya Yelena Gonzales as someone who smiled and laughed easily. But no one really knew what she was going through. She hid her secrets and her deepest fears – including the fear of speaking up.

Gonzales is a survivor of domestic violence. Born in Guatemala, she immigrated to the United States at the age of 16 and then lived through domestic violence for about seven years. “It was a lot of violence, too much mistreatment, too abusive, and I could not take it any more. All I did was cry,” said Gonzales, 49, as she took off her glasses to wipe her tears during an interview at her home in South Gate.

Nearly one out of four women suffer from beatings or rape by a partner, according to the National Network to End Domestic Violence. Women of all races are “equally vulnerable” to domestic violence, according to the Federal Bureau of Justice Statistics. Yet Latina women confront unique challenges.

A study conducted by Casa de Esperanza in El Monte, which helps women who suffer from domestic violence, found that Latina victims are less likely to seek help because of fear of deportation, religious and cultural teachings about the role of women, and the language barrier.

CAUSES OF FAMILY VIOLENCE

Alex Morales, president and chief executive officer of the Children’s Bureau of Los Angeles, has devoted his career to preventing family violence. He describes each potential contributing factor as a “basket.” One of the most basic baskets is the clash of personalities between a man and woman in a relationship.

“Maybe the guy has a violent temper,” Morales says. “Maybe the woman has been mistreated by someone else and feels [like she is] a failure.”

Another basket is stress. The man could have been through some stressful experience, such as losing a job, and releases his anger by beating his partner, an easy target.

Financial instability is the most common cause of stress, Morales says. It also can become the reason a woman does

THE SORROW OF CHILDREN: BREAKING THE CYCLE

By María Vera
Boyle Heights Beat

When a child is rebellious, aggressive, unhappy, or isolated, it is often characterized as a behavior problem. But the child may actually be suffering from an emotional wound and trying to cure his pain.

Domestic violence ruins relationships and can end lives. It can also destroy the lives of children who witness the abuse of a parent. Children who live in homes with domestic violence also often become victims of sexual and verbal abuse themselves. Some also suffer from neglect, become aggressive, experience depression, or abuse loved ones later in life, experts say.

“The children are the number one victims,” said Sonia Rivera, director of sexual assault and emergency services at East Los Angeles Women’s Center. “They are highly affected. The kids become traumatized and become scarred the rest of their lives.”

Angel Toscano, now 17, remembers his family life as a child as one filled with constant yelling and screaming. His mother said he witnessed much more. She said that she will never forget the day Toscano’s father slapped him in the face so hard he ended up under a bed. At the time, he was three years old.

Toscano says he does not remember

any of the abuse. But early in his childhood, he was rebellious and was often in trouble at school. He says he’s not sure if the abuse caused his behavior, but “I think it had something to do with [hearing their] screaming in my head.”

LIFELONG CONSEQUENCES

Witnessing violence can have lifelong consequences. Children often mimic what they witness at home and think that it is acceptable to make derogatory comments or act violently, says Esperanza Romero, a paralegal at Rainbow Services women’s center in San Pedro.

As an example, Romero mentioned a little boy who had seen his father beat his mother and heard him call her a derogatory name starting with “B.” “The kid starts calling mom ‘B,’ too,” Romero said. “He would say sexually explicit things. He would say, ‘I’m a gangster.’ Kids definitely get affected.”

Many children who experience domestic violence live in fear of losing the parent who is abused. Early in his childhood, Toscano’s biggest fear was that he would lose his mother, the only person whom he felt cared about him.

Witnessing violence has a tremendous effect on school performance, said Rivera, of the East Los Angeles Women’s Center. Homework requires concentration, and, she says, “It’s hard to do homework when there’s fighting at home.”

COUNSELING APPROACHES

Depending on the age of the child and the type of abuse they have experienced, treatment centers use different counseling approaches.

Rainbow Services offers individual counseling to teenagers. Because it is tougher for young children to express what they feel or experience, counselors ask them to draw pictures or participate in group activities.

Romero tells the story of a child who drew a picture of his family. His father was holding a gun and a child was standing between his parents and trying to protect his mother.

When Toscano misbehaved at school, his mother feared he would grow up to be aggressive, but never sought counseling for him. Toscano says that his mother’s support was enough to keep him focused and to help him heal from the emotional pain.

“My mom loved me, cared for me, and never turned her back on me,” said Toscano. “I learned a lot about relationships, things I’m supposed to do, no yelling or abusing.”

This month, Toscano graduates from high school as an honor student. Toscano believes he can overcome his rough childhood, break the cycle of violence, and become a good husband and father.

He says he will “be more loving” than his father was. “There are other forms of discipline” than violence, he said.



ARTE hecho por las mujeres de el East Los Angeles Women’s Center.

COLLAGE made by women from the East Los Angeles Women’s Center.

MARÍA VERA

not leave her abuser, especially if he is the family breadwinner.

Among, the most challenging baskets for Latinas face is culture and religious beliefs. “This is the one most people don’t pay attention to,” says Morales. “Certain ethnic groups and certain religions support the women being inferior.”

According to Casa de Esperanza, religious beliefs may stop some Latinas from seeking help because they believe that the “sanctity of marriage” precludes divorce or separation.

“Some faiths teach you, ‘Well, if things are bad for you, that’s God’s plan for you,’” Morales said.

GALYA GONZÁLES’ STORY

Gonzales, a victim of both physical and verbal abuse, initially wouldn’t leave her abusive partner because she feared he would kill her. In addition, she did not want her son to grow up without his father.

Gonzales’ partner was a butcher. He would show her his knives as he sharpened them and threaten to kill her. She realized she had to make a decision – and fast - the day he became abusive to their son, slapping him in the face so hard that it sent the young boy flying. She did not want her son’s life to be in danger as well.

Gonzales was a very joyous person at

work, at a restaurant in Boyle Heights, and she seemed like a person with no problems. But she would talk to her manger about the abuse she experienced at home.

“He would tell me, ‘Report him. Leave him,’” said Gonzales. “I was living in a country where I could speak up. But I wasn’t.”

One day, a police detective who regularly ate lunch at the restaurant noticed her quietly sobbing while taking her lunch break in a corner.

The detective asked what happened. With tears rolling down her cheeks, she told him about the abuse. He encouraged her to take her son for medical help for his

bruises and suggested she go to counseling. Gonzales received counseling from the East Los Angeles Women’s Center.

Reporting her partner left her feeling both intimidated and relieved, Gonzales said. Going to court made her feel good, because she received a lot of help.

Gonzales spoke up. She does not regret it. She knows now that help is out there. “I came out of an ocean in which my son and I were drowning,” she said. “I came out and fought against all my bad experiences. I came out.”

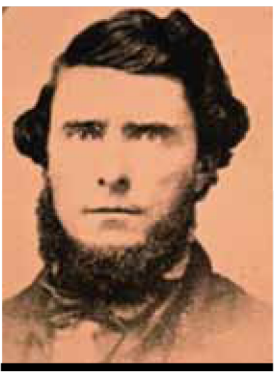
“Those waves of the oceans. All that turbulence, I already went through it. My heart is now happy.”

DÓNDE PUEDE OBTENER AYUDA

WHERE CAN YOU GET HELP

- EAST LOS ANGELES WOMEN’S CENTER**
Ofrece líneas directas de apoyo y servicios bilingües confidenciales para mujeres y niños, con énfasis en violencia sexual, doméstica y familiar y VIH/SIDA.
East Los Angeles Women’s Center
1255 South Atlantic Boulevard
Los Ángeles, CA 90022,
(323) 526- 5819
Línea directa de ayuda para casos de violación y maltrato físico: (800) 585-6231
Línea directa de apoyo para VIH/ SIDA: (800) 400-7432
- CHILDREN’S BUREAU**
Educación de padres, preparación para el kindergarten, prevención del abuso infantil y servicios de salud en la comunidad.
Magnolia Place Family Center
1910 Magnolia Avenue
Los Ángeles, CA 90007-1220
(213) 342-0100
- OAKWOOD FAMILY RESOURCE CENTER**
Servicios sobre abuso infantil, educación sobre la vida familiar y servicios de adopción temporal en tres sucursales.
3910 Oakwood Avenue
Los Ángeles, CA 90004-3413
(323)953-7356
- CHICANA SERVICE ACTION CENTER**
Orientación, refugio, asistencia legal y servicios de empleo para víctimas de violencia doméstica y personas sin techo, además de una línea directa de ayuda para las víctimas de violencia doméstica.
3601 East First Street
Los Ángeles, CA 90063
(323) 264-5627
Línea directa de ayuda para la violencia doméstica: (800) 548-2722
- GOOD SHEPHERD CENTER FOR HOMELESS WOMEN AND CHILDREN**
Capacitación laboral, alimentos, ropa, lavandería, baños; servicios en caso de crisis y manejo de casos, remisiones a otros proveedores de servicios sociales, refugio y asistencia para obtener beneficios del gobierno.
1671 Beverly Blvd.
Los Ángeles, CA 90026
(213) 235-1460

Nterate



¿Sabías que Boyle Heights lleva este nombre en honor a su fundador, Andrew Boyle?

Did you know that Boyle Heights got its name from its founder, Andrew Boyle?

LA ENTRENADORA LIZA, al centro, con su esposo, su hija y el equipo en el Parque Recreativo Evergreen.

COACH LIZA Marie Samaniego, rear center, with husband, daughter and team at Evergreen Recreational Park.



Un coach dentro y fuera de la cancha

Liza Marie Samaniego busca desarrollar buenos jugadores y mejores personas

Diana Ochoa

Pulso de Boyle Heights

A los 33 años de edad, Liza Marie Samaniego, estudia y cuida a su familia compuesta de cuatro miembros. No tiene tiempo para perder, pero siempre encuentra una manera para ser entrenadora voluntaria todas las semanas en Centro Recreacional de Evergreen, el parque donde ella jugaba cuando era niña.

Hoy, la cantidad de niñas que practica algún deporte ha incrementado, pero Samaniego recuerda cuando ella era una de las pocas niñas que jugaba en los equipos de los niños de su división.

“Era difícil ser la única niña,” dice Samaniego. “En mi equipo yo siempre tuve que ser mejor que los niños.”

Hace más de 10 años que Samaniego es entrenadora voluntaria, y este es su quinto año como voluntaria en Evergreen. Ha estado entrenando equipos de baloncesto, béisbol y fútbol durante el año.

Conoce a casi todos los jugadores de su equipo, los Lakers, desde que ellos eran pequeños, y ahora muchos de ellos tienen 11 o 12 años de edad.

“Hago esto porque quiero estar segura de que las personas que yo aprecio estén bien entrenadas y bien cuidadas,” dice Samaniego.

Los padres de los jugadores que ella entrena aprecian mucho su esfuerzo y su decisión de trabajar en Boyle Heights, aunque vive en Echo Park. Samaniego no solo les enseña a ser mejores jugadores en la cancha de baloncesto, sino que también les enseña el valor del espíritu deportivo y a tener buena conducta. Samaniego es una de varios entrenadores voluntarios que ayudan a los niños de Boyle Heights a ser mejores personas.

“Realmente nos apoya y es paciente con el equipo. Es maravilloso y nos asombra ver que todavía haya personas como Liza que dediquen su tiempo a ser voluntarios,” dice Bárbara Luevano, cuyo su hijo juega en el equipo.

“Los ayuda a ser mejores atletas y a mantener nuestros jóvenes fuera de problemas, algún día espero como ella en lo que hace,” dice Luevano



ENTRENADORA LIZA durante un partido de la liga infantil en el Parque Recreativo Evergreen.

COACH LIZA during a little league game in Evergreen Recreational Park.

FOTOS: JONATHAN OLIVARES



“HAGO ESTO PORQUE QUIERO ESTAR SEGURA DE QUE LAS PERSONAS QUE YO APRECIO ESTÉN BIEN ENTRENADAS Y BIEN CUIDADAS”

Liza Marie Samaniego
ENTRENADORA

A Samaniego le encanta entrenar en Evergreen, aunque hay centros recreacionales más cerca de donde vive.

“Aprecio su ayuda, su amistad y el corazón que ella pone para ayudar a estos niños,” dice Victoria Vázquez, cuyos hijos juegan en el equipo de los Lakers.

Samaniego no solo les enseña la teoría del juego, ella se mete a la cancha de baloncesto para jugar con ellos y enseñarles. “Ella ha sido un buen ejemplo para los niños; les ha enseñado el valor de trabajar y jugar en equipo”, dice Vázquez.

Gracias a Samaniego, los Lakers tuvieron una temporada de 12-0, y ganaron el Campeonato de la Liga.

Samaniego cree en preparar a su equipo, por eso los días de los partidos confía

en que ellos ya saben qué hacer. Ella, sin embargo, siempre les recuerda que se diviertan. Cuando el equipo pierde, siempre tiene palabras de aliento para ellos.

“No se preocupen,” dice Samaniego. “Es solo un partido, tienen toda la vida para jugar más partidos; no dejen que una pérdida los desanime.”

¿Conoce a alguien en su comunidad que esté haciendo una diferencia? Compártalo con El Pulso de Boyle Heights. ¡Queremos saber! Envíenos un mensaje de texto de cualquier longitud al 323-834-9752; también puede enviarnos un correo electrónico a editor@bouleheightsbeat.com o escribanos a Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803

A COACH ON AND OFF THE COURT

Local mom goes full court teaching life skills

By Diana Ochoa

Boyle Heights Beat

Liza Marie Samaniego, 33, goes to school and also takes care of her family of four. She doesn't have much time to spare, yet she finds a way to volunteer as coach all week at Evergreen Recreational Center, the park where she played as a child.

Today, the number of girls playing sports has increased, but Samaniego remembers when she was one of the few girls to play on the boys' teams in her division.

“It was tough being the only girl,” said Samaniego. “On my team I had to do my best to be better than the boys.”

Samaniego has been a volunteer coach for more than 10 years. This is her fifth year coaching at Evergreen. Through those years, she has been coaching year-round in basketball, baseball, and soccer.

She has known most of the members of her current team, the Lakers, since they were very young, and now most of them are 11 or 12.

“I do this because I want to make sure that someone I care about is being well taught and well taken care of,” said Samaniego.

Parents of the players she works with appreciate her efforts and her decision to coach in Boyle Heights even though she lives in Echo Park. Samaniego loves coaching at Evergreen, even though there are recreation centers closer to her home.

Samaniego doesn't just coach her team members on how to become better players on the court; she also teaches them about the meaning of sportsmanship and good conduct. She is one of many volunteer coaches who help Boyle Heights children learn to become better people.

“She's real supportive [and] patient, with her team. It's amazing and outstanding how there are still people like Liza

who dedicate their time to volunteer like she does,” said Barbara Luevano, whose son plays on the team.

“She helps make kids more athletic and keeps our youth out of trouble. I look forward to one day being just like her in what she does,” said Luevano.

“I really appreciate her help, her friendship, and the heart she has put in to help these kids,” said Victoria Vazquez, whose son and daughter play on her Lakers basketball team.

Samaniego isn't the type of coach to just give children a ball and a set of rules. She sometimes gets down and dirty on the gravel basketball court and puts herself into games to show the kids how to play. She uses this technique to teach the game to her players, so that they can get better by playing, not just watching.

“She has been a great role model for them. She has taught them the meaning of sportsmanship and how to work together,” said Vazquez.

Thanks to Samaniego, the Lakers went 12-0 this season and won their league championship.

Samaniego believes in preparing her team, so on game days she relies on the fact that her team knows what to do. She does, however, remind them to go out and have fun. When the team loses, she always has encouraging words.

“Don't worry about it,” Samaniego tells them. “It's just a game. You have all life to play more games, so don't let one loss bring you down.”

Do you know anyone in your community who is making a difference? Tell the Boyle Heights Beat.

We want to know! Send us a text message of any length at 323-834-9752; email us at editor@bouleheightsbeat.com or write us at

Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803

UN VIAJE EN EL TIEMPO

Cedrick M. Shimo, una historia japonesa de Boyle Heights

Por Jonathan Olivares
Pulso de Boyle Heights

Cedrick M. Shimo, de 91 años de edad, camina lentamente frente al portón de la Preparatoria Theodore Roosevelt, con su espalda encorvada y arrastrando los pies.

“¿Conoció al entrenador Galindo?”, le pregunta a la primera persona que encuentra, con una voz débil, que es casi un susurro. Cuando le responden que “no”, Shimo comienza a contar sobre las glorias de su viejo equipo. La historia se remonta a la época en que Shimo, egresado de la Roosevelt High School en 1937, era el mascota del equipo de béisbol de Roosevelt.

Shimo, con su elegancia, su cabello canoso y su formal traje y corbata, parece estar fuera de lugar entre los estudiantes de la preparatoria de hoy. Pero cuando habla, se transporta al Boyle Heights de mediados de la década de 1930, cuando el béisbol era todo para él, como lo es en la actualidad para muchos muchachos de Boyle Heights.

Mientras recorre los pasillos, no reconoce a su antigua preparatoria, que solo tenía un edificio cuando él era estudiante. Habla de su juventud en Boyle Heights como “la época más feliz de mi vida”.

Dice que Boyle Heights se diferenciaba del resto de las comunidades, y también contrastaba con Nueva York, donde las personas de cada raza y cultura tenían su propio pequeño gueto. “En Nueva York las personas vivían separadas”, dice Shimo, con gran convicción. “Aquí nos mezclábamos. Vivíamos todos juntos. Boyle Heights era una comunidad multirracial muy particular”.

En aquel momento, los judíos de Europa oriental representaban el grupo inmigrante más numeroso en Boyle Heights, pero en el vecindario también vivían japoneses, caucásicos y latinos. Hoy, Boyle Heights es más homogéneo y el 94% de sus residentes son latinos.

El vecindario Boyle Heights de la juventud de Shimo ha cambiado mucho y en varios aspectos. Shimo se crió en la calle Third Street, a menos de una cuadra de Evergreen Park.

Boyle Heights ayudó a Shimo a desarrollar más conciencia sobre su identidad, como japonés y estadounidense. Es un proceso difícil que hoy comparten muchos jóvenes que viven en Boyle Heights.

El padre de Shimo trabajaba en un estudio de artes marciales y su madre enseñaba en la escuela japonesa. Su padre le enseñó el código samurai, que se basa en el honor, el respeto y en siempre hacer el mayor esfuerzo por resolver una situación de conflicto. Shimo comía platos japoneses en el hogar y comida estadounidense en la calle. El béisbol era lo más importante para él.

Ntérate
¿Sabías que el templo budista Rissho Kosei-kai se construyó en 1938?

Did you know that the Rissho Kosei-kai Buddhist temple was built in 1938?

“Lo más importante para mí era intentar ser un puente entre Japón y Estados Unidos”, dice Shimo. Amaba a ambos países, explica. Sin duda, amaba la cultura japonesa y la libertad de ser estadounidense.

Pertenecía al club de Boyle Heights llamado los Cougars, un equipo de japoneses-estadounidenses que jugaban al béisbol, que se formó cuando él todavía estaba en la escuela secundaria.

Hace casi 80 años que Daniel Kawahara, un compañero de clase, conoce a Cedrick. Kawahara señala que su pasión por el béisbol era tan grande que cualquier espacio abierto era una oportunidad para jugar un partido. “Solíamos practicar en la Escuela Secundaria Hollenbeck. Allí teníamos todo el espacio abierto necesario para jugar”.

Estos hombres todavía se reúnen todas las semanas, y ambos asisten a las reuniones de los Cougars, aunque muchos de sus compañeros ya murieron.

Después de graduarse de la Roosevelt, Shimo estudió economía en UCLA e hizo su post-grado en UC Berkeley. Se encontraba en Berkeley el día después del ataque de Pearl Harbor en que recibió una carta informándole que debía enlistarse en el ejército. Como japonés-estadounidense, no podía viajar en tren y tuvo que ir a dedo hasta Los Ángeles para presentarse en su unidad de reclutamiento. Después de unirse al ejército, Shimo se ofreció como voluntario en la Escuela de Idiomas del Servicio de Inteligencia Militar, junto con muchos otros japoneses-estadounidenses bilingües.

Durante este período, el padre de Shimo estuvo encarcelado por sus conocimientos de artes marciales. La madre de Shimo, como muchos japoneses que vivían en Boyle Heights, se vio obligada a vivir en el Campo Manzanar de Confinamiento, donde Estados Unidos encerró a más de 100,000 japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.

Después de un programa de capacitación de tres meses en la escuela de idiomas, Shimo solicitó dos semanas de licencia para visitar Manzanar y despedirse de su madre, antes de embarcarse. Su solicitud fue rechazada, ya que no se permitía a los japoneses viajar a la Costa Oeste. Cuando se quejó, lo expulsaron de la escuela de inteligencia y lo asignaron al Batallón de Ingeniería de Servicio General N° 1800.

Shimo señala que el batallón se componía de soldados estadounidenses descendientes de alemanes, italianos y japoneses que eran considerados problemáticos y que el Ejército deseaba tener bajo vigilancia. En vez de convertirse en un oficial de inteligencia, construyó y reparó puentes. Shimo sirvió dos años en el batallón y fue dado de baja con honores.

El año pasado Shimo dio una conferencia sobre ese capítulo de su vida y de Estados Unidos en el Presidio Officers Club de San Francisco, y describió cómo se sintió en aquel momento, y cuáles fueron las lecciones de esa experiencia. Dijo, “en un momento entre 1942 y 1943, sentí que mi país nos había abandonado, nos trataba como enemigos japoneses en vez de cómo estadounidenses. Hoy, en perspectiva, solo puedo maravillarme de



CEDRICK M. SHIMO, 1941
JAPANESE AMERICAN NATIONAL MUSEUM

SHIMO giving a tour to students at the Japanese American National Museum.

SHIMO dando un recorrido a alumnos por el Japanese American National Museum.
JONATHAN OLIVARES

A JOURNEY IN TIME: BOYLE HEIGHTS’ JAPANESE HISTORY

By Jonathan Olivares
Boyle Heights Beat

Cedrick M. Shimo, 91, walks slowly through the front gate of Theodore Roosevelt High, his back bent, with a shuffling gait.

“Did you know Coach Galindo?” he asks the first person he meets, in a whispery voice. To the “no” reply, Shimo launches into a story about the glories of his old team. That was back when Shimo, a 1937 Roosevelt alum, was the bat boy of the Roosevelt baseball team.

Shimo, charming, gray-haired, and formal in a suit and tie, seems out of place among all the high school students. But as he talks, he is back in the Boyle Heights of the mid 1930s, when baseball was everything to him, just as it is for many boys in Boyle Heights today.

As he walks down the corridor, he doesn’t recognize his former high school, which had only one building when he attended. He calls his youth in Boyle Heights “the happiest time of his life.”

He says Boyle Heights was like no other community, contrasting it with New York, where people of different races and cultures each had their own small ghettos. “You see, New York was separated,” says Shimo, with great conviction. “Here we were all mixed. We were all together. Boyle Heights was an unusual multi-racial community.”

At that time, the biggest immigrant group in Boyle Heights was Eastern European Jews, but the neighborhood also had Japanese and Latinos living there. Today, Boyle Heights is more homogeneous and is 94 percent Latino.

The Boyle Heights of Shimo’s youth was a different place, in many respects. Shimo grew up on Third Street, less than a block from Evergreen Park.

Boyle Heights helped Shimo develop a sense of who he was, both Japanese and American. It’s a juggling act many of today’s Boyle Heights’ youth also perform.

Shimo’s father ran a martial arts studio, and his mother taught at a Japanese school. His father taught him the samu-

rai code, which consisted of honor, respect, and always trying your best to find your way out of a situation that involves conflict. Shimo ate Japanese cooking at home and American food on the streets. Baseball meant everything to him.

“The main thing on my mind was to try to be the bridge between Japan and America,” Shimo says. He loved both countries, he explains. He belonged to a Boyle Heights club called the Cougars, a Japanese-American baseball team that formed when he was still in middle school.

Daniel Kawahara, a teammate, has known Cedric for nearly 80 years. Kawahara says that their love for baseball was so great that any open field would mean a game. “We used to practice at Hollenbeck Middle School. We had all the open space.”

The men still get together weekly, and both attend reunions of the Cougars, though many of its alums have died.

After graduating from Roosevelt, Shimo went on to major in economics at UCLA and to attend graduate school at UC Berkeley. It was there on the day after the Pearl Harbor attack that he received a letter informing him that he was going to serve in the Army. As a Japanese-American, he was not permitted to board a train and had to hitchhike to Los Angeles to report to his draft board. After joining the Army, Shimo volunteered for the Military Intelligence Service Language School, along with many other bilingual Japanese-Americans.

During this time, Shimo’s father was imprisoned because of his martial arts background. Shimo’s mother, like many Japanese living in Boyle Heights, was forced to live in the Manzanar Relocation Camp, where the United States imprisoned more than 100,000 Japanese during World War II.

After a three-month training program with the language school, Shimo applied for a two-week furlough so he could go to Manzanar to bid farewell to his mother before shipping out. His application was denied, because Japanese were not allowed to travel to

the West Coast. When he complained, he was expelled from the intelligence school and placed in the 1800th Engineering General Service Battalion.

Shimo says the battalion was composed of American soldiers of German, Italian, and Japanese descent who were considered troublemakers and whom the Army wanted to keep under surveillance. Instead of becoming an intelligence officer, he built and repaired bridges. Shimo served two years in the battalion and was honorably discharged.

In a speech that Shimo gave last year about that chapter of his life—and America’s—at the Presidio Officer’s Club in San Francisco, he described how he felt at the time and what the experience taught him. He said, “At one time in 1942 and 1943, I felt that my country had abandoned us—treated us as a Japanese enemy instead of as an American. Today, as I look back, I can only marvel at the innate greatness and goodness of America. This experience has forged us into becoming better Americans.”

After the War, Shimo moved back to Boyle Heights and to his old neighborhood. He went on to work for a Chinese import company and later became a vice president of the export division for Honda. After retiring in 1989, he became a weekly volunteer at the Japanese American National Museum in downtown Los Angeles.

Although Shimo moved away, Boyle Heights always remained important to him. At the museum, he asks to lead the Roosevelt High tours, because it brings back fond memories. He hopes to move near his old neighborhood and has applied for admission to a retirement home near Hollenbeck Park.

As he reflects back on his long life, he recognizes how growing up in Boyle Heights shaped the person he would become, “Looking back, I realize it was not normal, but an unusual environment that did not exist elsewhere. I believe that was the reason for my not being racially intolerant. It made for a most harmonious and happy life style.”

la grandeza y la bondad innata de Estados Unidos. Esta experiencia nos ayudó a convertirnos en mejores ciudadanos”.

Después de la guerra, Shimo volvió a Boyle Heights, su viejo vecindario. Trabajó para una compañía china dedicada a las importaciones, y más tarde se convirtió en vicepresidente de la división de exportaciones de Honda. Después de jubilarse en 1989, trabajó semanalmente como vo-

luntario en el Museo Nacional Japonés-Estadounidense en el centro de Los Ángeles.

Si bien Shimo se mudó de Boyle Heights, el vecindario siempre significó mucho para él. En el museo pide para encargarse de las visitas guiadas a la Preparatoria Roosevelt, por los gratos recuerdos que le trae. Espera poder volver a estar cerca de su viejo vecindario y ha solicitado ingreso a una residencia para

ancianos cerca de Hollenbeck Park.

Al reflexionar sobre las experiencias de su larga vida, señala que pasar su infancia en Boyle Heights moldeó su personalidad. “En retrospectiva, me doy cuenta que no era un lugar habitual sino un entorno muy original que no existía en otros lados. Gracias a Boyle Heights no soy una persona racialmente intolerante. Me dio un estilo de vida armonioso y feliz”.

buena gente

“QUIERO QUE MIS ESTUDIANTES SEPAN Y COMPRENDAN QUE AUNQUE HEMOS TENIDO MUCHOS OBSTÁCULOS EN NUESTRAS VIDAS, LA EDUCACIÓN SIEMPRE ES LA CLAVE PARA EL ÉXITO

EVEN THOUGH WE COME ACROSS MANY OBSTACLES IN OUR LIVES, EDUCATION IS ALWAYS THE KEY TO SUCCESS

Leticia Carlos



“QUIERO AYUDAR A MI COMUNIDAD A CAMBIAR SU CONCIENCIA ACADÉMICA Y SOCIAL PARA QUE SUS MIEMBROS PUEDAN TENER ÉXITO Y QUE ELLOS MISMOS PUEDAN CAMBIAR EL MUNDO

MY MOM AND DAD ALWAYS PUSHED ME TO DO WELL IN SCHOOL, AND THEY WOULD TELL ME, ‘YOU DON’T WANT TO HAVE A JOB LIKE ME, YOU CAN DO BETTER.’

Danny Meléndez

Dos graduados de Roosevelt luchan
contra la adversidad para obtener un título universitario
y regresar a dar clases a su alma mater

ENSEÑAR CON EL EJEMPLO

Por Yazmín Núñez
Pulso de Boyle Heights

Para muchos estudiantes de Boyle Heights, alcanzar el éxito en la escuela les plantea un gran desafío. Muchos se enfrentan a la pobreza y además sufren la falta de buenos ejemplos en la comunidad, donde solo el 5% de los residentes tienen títulos universitarios. Pero algunos logran desafiar a la adversidad y se dedican a estudiar una carrera en educación, y en el caso de Leticia Carlos y Danny Meléndez, incluso vuelven a enseñar en su propia comunidad, que es la que más los necesita.

Nacida en Boyle Heights, Carlos pasó los primeros años de su infancia en Zacatecas, México y regresó a Estados Unidos durante el sexto grado. Al principio, Leticia tuvo problemas con el inglés, lo que afectó sus calificaciones.

“Una de las dificultades más grandes para mí era comprender el material que me enseñaban”, dijo. “Eso fue lo que más me motivó a aprender inglés”.

SIN BUENOS EJEMPLOS A SEGUIR

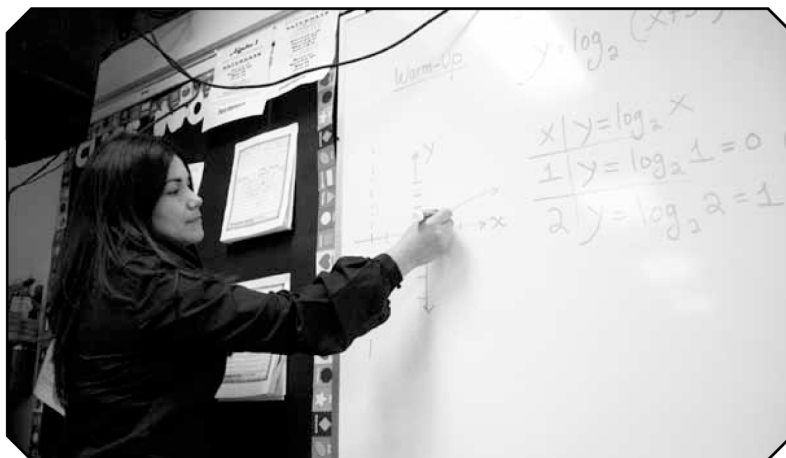
Poder recibir una educación es lo más importante para Carlos. “Quería ser un buen ejemplo para mis hermanos y hermanas. No quería que ellos tuvieran los problemas que yo tuve”, dice Carlos.

Sus padres la animaron a luchar por alcanzar sus metas, pero no pudieron darle muchos recursos debido a sus propias limitaciones educativas. Además, Leticia no tenía una persona como ejemplo para admirar o pedir consejo.

A pesar de los obstáculos, fue la primera persona de su familia en graduarse de la preparatoria y de la universidad. Leticia volvió como maestra de matemáticas a la Roosevelt High School, de donde se había graduado.

Siempre les recuerda a los estudiantes que la determinación y el esfuerzo los llevarán lejos en la vida, y que es posible obtener una educación en muchos lados. “Quiero que mis estudiantes sepan y comprendan que aunque hemos tenido muchos obstáculos en nuestras vidas, la educación siempre es la clave para el éxito”, dice Leticia.

Danny Meléndez, graduado en 1997 de Roosevelt, también decidió volver a la preparatoria como maestro, después de estudiar en UC Santa Cruz. A diferencia de Leticia, Danny tenía familiares que habían estudiado en la universidad y que siempre le dieron ánimo con sus estudios. “Mi madre y mi padre siempre me animaron a trabajar mucho en la escuela y me decían, ‘No querrás tener un trabajo



LETICIA CARLOS, maestra de matemáticas en la Escuela Preparatoria Theodore Roosevelt, quiere retribuir a los estudiantes de la escuela a la que asistió.

LETICIA CARLOS, a math teacher at Theodore Roosevelt High School, enjoys giving back to students at the school she attended.



DANNY MELÉNDEZ, maestro de matemáticas de la Roosevelt High School, es un ejemplo y regresó a su antigua escuela para enseñar.

DANNY MELÉNDEZ, a 1997 Roosevelt graduate and a math teacher there, wants more of his students to go to college.

como el mío, puedes hacer algo mejor”, dice Danny.

NECESIDAD DE TENER MÁS OPORTUNIDADES

Como maestro de matemáticas en la preparatoria Roosevelt, Danny ve a muchos estudiantes con “gran potencial académico” que no logran cumplir sus sueños. Dice que las personas en “comunidades sin la representación debida” como Boyle Heights necesitan tener más oportunidades. “Quiero ayudar a mi comunidad a cambiar su conciencia académica y social para que sus miembros puedan tener éxito y que ellos mismos puedan cambiar el mundo”, dice.

Durante muchos años, la preparatoria Roosevelt ha captado atención negativa debido a sus bajos resultados en las pruebas y en los índices de graduación. Aproximadamente el 40% de los estudiantes de Roosevelt se gradúa en cuatro años, según los datos del Distrito Escolar

Unificado de Los Ángeles. Esta cifra es 14 puntos porcentuales más baja que el promedio en todo el distrito.

Los maestros como Leticia y Danny usan sus propias experiencias para inspirar a los estudiantes a que apuesten por la educación. Son conscientes de que las estadísticas no cambiarán de la noche a la mañana, pero de todas formas mantienen sus esperanzas.

“Necesitamos personas que nos motiven, que nos den consejo, que nos guíen”, dice Leticia. “Realmente creo que los maestros pueden hacer todo esto y mucho más”.

Si conoce a alguien que debería ser reconocido por su trabajo o dedicación a nuestra comunidad, envíenos un mensaje de texto de cualquier longitud al 323-834-9752; también puede enviarnos un correo electrónico a editor@bouleheightsbeat.com o escribirnos a Boyle Heights Beat /El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803

Teaching by example

Two Roosevelt High graduates
get degrees and return to their alma mater
as teachers and role models

By Yazmín Núñez
Boyle Heights Beat

For many Boyle Heights students, educational success is a challenge. Many are dealing with poverty, as well as a lack of role models in a community where only five percent of residents have degrees from four-year colleges. But some defy adversity, pursue a career in education, and, like Leticia Carlos and Danny Melendez, even return to teach in the community that needs them the most—their own.

Born in Boyle Heights, Carlos spent her early childhood in Zacatecas, Mexico, and returned to the United States during sixth grade. At first, Carlos had problems with English, which hurt her grades.

“One of the hardest parts for me was being able to understand the material that was being taught,” she said. “That was what motivated me the most to learn English.”

NO ONE TO LOOK UP TO

Receiving an education was the most important thing to Carlos. “I wanted to be a role model for my brothers and sisters. I didn’t want them to struggle like I did,” said Carlos.

Her parents encouraged her to pursue her goals, but couldn’t provide her with many resources because of their own limited educations. And Carlos did not have anyone to look up to or give her advice.

Despite the obstacles, she became the first member of her family to graduate from high school and college. Carlos returned as a math teacher to Theodore Roosevelt High School, where she had attended high school.

She reminds her students that determination and hard work will get them far in life, and that they can get an education anywhere. “I want to let my students know and understand that even though we come across many obstacles in our lives, education is always the key to success,” said Carlos.

Danny Melendez, a 1997 graduate of Roosevelt, also decided to come back as a teacher after attending UC Santa Cruz. Unlike Carlos, Melendez had family members who attended college and who gave him encouragement. “My mom

and dad always pushed me to do well in school, and they would tell me, ‘You don’t want to have a job like me, you can do better,’” Meléndez said.

NEED FOR MORE OPPORTUNITIES

Now a math teacher at Roosevelt, Melendez sees many students with “a lot of academic potential” that goes unfulfilled. He says people in “underrepresented communities” like Boyle Heights need to be given more opportunities. “I want to help my community by changing the academic and social awareness of people so that they can be successful and so that they themselves can change the world,” he said.

Low test scores and poor graduation rates have brought negative attention to Roosevelt for years. About 40 percent of Roosevelt students graduate in four years, according to data from the Los Angeles Unified School District. That’s about 14 percentage points lower than the district-wide average.

Teachers like Melendez and Carlos use their own experiences to inspire their students to pursue an education. They realize that the statistics will not change overnight, but they’re still hopeful.

“We need people to motivate us, give us advice, and guide us,” said Carlos. “I strongly believe that teachers can do all these things and more.”

If you know someone who should be recognized for his or her hard work or dedication to our community, send an email to editor@bouleheightsbeat.com; send a text message of any length at 323-834-9752; or write us at Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803

Nterate

Did you know that Roosevelt High School used to have an annual carnival? It was held in late March, and many students from other schools would come.

¿Sabías que la Roosevelt High School solía celebrar el carnaval todos los años? La fiesta se hacía a finales de marzo y asistían muchos estudiantes de otras escuelas.



EDIFICIO SEARS pasó de ser un orgullo comunitario a una sombra de lo que era.

THE SEARS Mail Order Building, once a source of community pride, faces an uncertain future.

FOTOS: JONATHAN OLIVARES



Un icono caído en desgracia

El futuro de Sears es incierto

Por Alejandro Rojas
Pulso de Boyle Heights

El vecindario de Boyle Heights cuenta con algunos lugares famosos como Plaza Mariachi y Hollenbeck Park. Sin embargo, ningún lugar es tan conocido como el edificio de Sears. Este destacado edificio, ubicado en la intersección de Olympic Boulevard y Soto Street, fue construido a finales de la década de 1920, y sirvió como centro de distribución para el departamento de pedidos por correo de la cadena minorista en la región del Suroeste hasta 1992, cuando Sears comenzó a recortar sus operaciones.

Como icono de Boyle Heights, el edificio Sears ha sido una fuente de orgullo para la comunidad. Durante su apogeo, de 1930 a 1960, este edificio de estilo art deco proporcionó unos 700 puestos de trabajo, convirtiéndolo en uno de los empleadores más grandes en sus comienzos.

Hoy, sin embargo, el futuro de la propiedad es incierto. Sears, Roebuck and Co. y otras empresas han intentado varias veces interesar a promotores urbanos para que adquirieran la propiedad, durante la última década, aunque se han enfrentado a una gran cantidad de dificultades en el camino.

Este edificio que supo ser un centro lleno de vida en su momento se ha deteriorado gravemente, quedando tan solo una sombra de lo que era. Solo el área dedicada a ventas minoristas en la planta baja continúa en uso. Todos los demás pisos están totalmente vacíos. Los lugares donde los contadores solían llevar registro de los pedidos están desiertos y cubiertos de polvo. A las ventanas las recubre una gruesa y opaca capa de suciedad, y el estacionamiento está desierto.

Yolanda Hernández, de 67 años, ex empleada de Sears, es una de las tantas personas que añora el gran esplendor que solía tener el edificio. “Este lugar tiene mucha historia”, dice, al recordar sus más de 27 años de trabajo para la empresa. “Muchas personas trabajaron allí. Era como una gran familia”. Para ella y muchos otros, este edificio de Sears guarda muchos recuerdos en sus paredes.

No son solo los ancianos los que desean que este lugar pueda revivir. “Parecía tan vacío”, dice Lisset Solís, de 20 años, que trabajó en Sears como parte del programa de la Preparatoria Garfield hace tres años, al referirse a los pisos más altos del edificio que están sin uso y que han



UNA DE LAS ENTRADAS del edificio, junto al área de recogido de mercancía.

ONE OF THE ENTRANCES to the building, by the customer pick up.

Nterate

¿Sabías que en el Hospital Linda Vista se filmaron películas y programas de televisión, como “ER”, “Outbreak” y “End of Days”, donde actuó Arnold Schwarzenegger?

Did you know that the Linda Vista Hospital has been a site for films and TV shows, including “ER”, “Outbreak”, and “End of Days”, starring Arnold Schwarzenegger?

permanecido clausurados desde 1992. El último proyecto de reurbanización proponía ofrecer espacios residenciales y de negocios minoristas, que algunas personas consideran son dos factores clave para revitalizar el área.

A lo largo de varios años, muchos promotores se han retirado del sitio debido a la imposibilidad de trabajar con las condiciones establecidas. Una cláusula del contrato de arrendamiento de Sears estipula que cualquier empresa que remodele el edificio debe construirle a Sears otra tienda. Esta cláusula ha disuadido a muchos promotores. Como resultado, el proyecto ha quedado en espera por tiempo indefinido.

Mark J. Weinstein Investments, una empresa de bienes raíces, intentó remodelar la propiedad después de adquirirla en el año 2004. Una nueva empresa, Jones Lang LaSalle, adquirió recientemente la propiedad y ha intentado captar promotores. Con la esperanza de atraer promotores urbanos, LaSalle promociona la ubicación del edificio y su fácil acceso.

Sin embargo, las organizaciones locales como la Unión de Vecinos e Innercity Struggle temen que la remodelación tenga como resultado una rápida trans-

formación del área. A los residentes de la zona les preocupa que se sature el área de gente, como consecuencia de la remodelación.

Las organizaciones como East Los Angeles Community Corporation (ELACC) ayudaron a organizar a los vecinos para oponerse a esta medida. Los registros encontrados en los archivos de ELACC señalan que si bien se continúa proponiendo remodelar el edificio, no ha surgido un proyecto concreto.

Mientras tanto, Hernández, entre otros, recuerda la forma en que la tienda ayudaba a congregarse a la comunidad, y espera volver a ver el edificio lleno de vida y actividad. “El edificio de Sears es como mi hogar”, dice. “Debe usarse para algo bueno”.

Este edificio está en un lugar excelente para convertirse en un importante centro empresarial. ¿Qué piensan ustedes, nuestros lectores, que se debería hacer? Envíenos un mensaje de texto de cualquier longitud al 323-834-9752; también puede enviarnos un correo electrónico a editor@boyleheightsbeat.com o escribirnos una carta a Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803. También puede compartir sus propios recuerdos de Sears y otros lugares famosos de Boyle Heights.

An Icon’s Fall from Grace

Sears’ Future in Limbo

By Alejandro Rojas
Boyle Heights Beat

The Boyle Heights neighborhood possesses some distinct landmarks, such as Mariachi Plaza and Hollenbeck Park. However, none is as distinctive as the Sears Mail Order Building. This well known building, located at the intersection of Olympic Boulevard and Soto Street, was built in the late 1920s and served as the center of operations for the retail chain in the Southwestern region until 1992, when Sears began scaling back operations.

An icon of Boyle Heights, Sears had been a source of community pride. During its heyday, from 1930 to 1960, this Art Deco-style building provided as many as 700 jobs, making it one of the larger local employers in its early years.

Today, though, the property faces an uncertain future. Sears, Roebuck and Co. and others have tried several times over the last decade to interest developers in acquiring the property, but have met a host of difficulties along the way.

This once bustling edifice has now decayed into a mere shadow of its former self. Only the retail portion on the ground floor is still in use. All the other floors stand barren. The places where once balanced orders stand deserted and covered with dust. Windows are coated with a murky layer of grime, and the parking lot has no patrons.

Yolanda Hernández, 67, a former Sears employee, is one of many who mourn the building’s vanished splendor. “This place has history,” she said, as she reminisces over her 27 years with the company. “A lot of people have worked here. It was like a family.” For her and many others, this Sears site contains many memories within its walls.

It is not simply the old-timers who want the site to come back to life. “It seemed so empty,” said Lisset Solís, 20, who worked at Sears as part of a Garfield High program three years ago, referring to the unused upper portions of the building, which have been sealed since 1992.

The latest redevelopment proposal

would create a mix of residential and retail in the building, both of which some people believe are key to revitalization of the area.

Over the course of several years, various developers have walked away from the site because they are unable to work with the conditions they face. A clause in Sears’ lease states that any company that redevelops the building must build Sears another store. This clause has been the main deterrent for developers. As a result, the project has been shelved indefinitely.

Mark J. Weinstein Investments, a real estate company, tried to redevelop the property after acquiring it in 2004. A new firm, Jones Lang LaSalle, recently acquired the property and has been trying to attract developers. To entice development companies, LaSalle is promoting the location of the building and its ease of access.

However, local organizations such as Union de Vecinos and Innercity Struggle fear redevelopment would lead to the rapid transformation of the area. Those living in the area worry that they would be crowded out as a side effect of redevelopment.

Organizations such as the East Los Angeles Community Corporation (ELACC) helped organize neighbors to resist this move. Records found in the ELACC archives showed that although redevelopment continues to be proposed, nothing has come from those efforts.

Meanwhile Hernández, among others, remembers the way the store brought the community together and wishes to see vibrant life return to this place. “This Sears was like my home,” she said. “They should put it to good use.”

This building is in a great location to become a major hub for business. What do you, our readers, think should be done with it? Please send us a text message of any length at 323-834-9752; email us at editor@boyleheightsbeat.com or write us a letter at Boyle Heights Beat/El Pulso de Boyle Heights, 1000 South Fremont Ave. # 83 Alhambra, CA 91803. You can also share your own memories of Sears and other Boyle Heights landmarks.

RINDE FRUTOS EL MERCADO AGRÍCOLA



Por Franklin Granados
Pulso de Boyle Heights

A FLOURISHING FARMERS MARKET

By Franklin Granados
Boyle Heights Beat

As you walk on First Street towards Mariachi Plaza, you hear a heavy bass accompanied by a soothing electronic trance. Before you know it, a soulful, spirited jazz is mixed in with a fast-moving cumbia. As you get closer, you smell the mouthwatering *carne asada*, appetizing *pupusas*, and a heavenly scent of teriyaki chicken. Once there, you see the rainbow-colored stands full of jewelry, fruits, and vegetables. What was once an empty plaza is now populated every Friday afternoon from 3 p.m. to 8:30 p.m. by the Boyle Heights Farmers Market.

The market, launched last summer, got its start in part because of the efforts of Juan Romero, owner of the Primera Taza Coffee House, Councilmember José Huízar and Toni Juárez, a business woman who now manages the market. Since its opening, the market has more than doubled in size - to 28 vendors from 12 - and it is now two vendors away from reaching its 30-vendor limit.

A MARKET THAT SUSTAINS ITSELF

Though there have been seasonal swings in customer visits, the farmers market and its vendors are still making money. "Other markets around this time [of year] are not really turning a profit. Ours luckily is... and is sustaining itself," Romero said during an interview on an overcast spring evening.

The weather plays a major role in whether customers come, more so than the increase in vendors or the variety of produce, prepared foods, and trinkets.

"During the winter time, we face a 50 percent decrease," said Romero, "but during the summer time or warm weather, we see an average of 300 people at our market".

The market expects to see a major increase in business because of plans to accept coupons from the government's Women, Infants, Children (WIC) program. "They will be called Farmers Market WIC Coupons," says Romero.

Community members play a big



role in the market's fortunes. Many people visit the market during these tough times because it is fairly cheap.

AFFORDABLE ENTERTAINMENT

"Parents like to take their kids out, but due to the way the economy is nowadays, can't afford to do so. By coming to the farmers market they have fun, get entertained, enjoy traditional foods, and, best of all, they need little to no money to come out," said Juarez, the manager.

Consumers say the Farmers Market has benefitted the neighborhood.

"It brings the community closer together; it allows people to know more about the community. The food, the music, the arts, and the people that gather here bring out more people," said Tino, a loyal shopper who has been going to the farmers market since it opened.

The market has helped out some local families economically, including María De Jesús, a vendor, and her disabled grandson. She sells knitted items that range from scarves to beanies. She said that her teen grandson had recently suffered a heart attack and stroke, leaving him mentally incapacitated. Now, she depends on the Farmers Market for extra income to help pay for her grandson's treatment.

INCOME FOR COMMUNITY MEMBERS

"During the day, while I tend to my grandson's needs, I see no point in watching television. I love knitting, and I do it in my spare time," she said in Spanish. "Due to the economy

and our family situation, I am not able to put up a store. Luckily, Toni gave me the opportunity to put up a stand free of charge so I could help out my family with a little money."

The market attracts some interesting characters. The phrase "it takes money to make money" is taken literally by Alba Melgarejo, a vendor who brings a unique twist of creativity and individuality to her stand.

She sells origami made from money. A miniature t-shirt made from a dollar bill is sold for \$2, with profits going to Interval House, an organization that fights domestic violence. By selling her artwork, Melgarejo hopes to inform customers of the harmful effects of domestic violence.

FUN FOR ALL AGES

Like Melgarejo, performers at the market vie for customers' attention with their unique music styles. The entertainers not only enhance customers' enjoyment of the market, but also expose them to different genres of music and dances.

"It is fun for all ages," said Neil Denezio, a teacher at Apex Rockstar Academy who arranges the entertainment. "It's open to anybody." The musicians aren't paid, but Denezio said that some vendors give them free food.

With its first anniversary just around the corner, the Farmers Market is still in its infancy. Some Boyle Heights residents feel the community needs to visit the market more often so that it becomes a permanent establishment in Boyle Heights.

CUSTOMERS

roam the Farmers Market.

CLIENTES caminando por el mercado agrícola.

FOTOS: FRANKLIN GRANADOS

recientemente un ataque al corazón y un derrame cerebral que lo dejó mentalmente discapacitado. El mercado representa para ella la forma de obtener ingresos adicionales para ayudara a pagar por el tratamiento de su nieto.

LA COMUNIDAD SE BENEFICIA CON EMPRESAS PEQUEÑAS

Durante el día, mientras que atiendo las necesidades de mi nieto, no siento necesidad de ver la televisión. Me encanta tejer y lo hago en mis ratos libres", dice. Debido a la situación de mi familia y las limitaciones económicas, no puedo tener una tienda. Por suerte, Toni me dio la oportunidad de tener mi propio puesto gratis, y así ayudo a mi familia a obtener un poco de dinero.

El mercado atrae algunos personajes interesantes. Alba Melgarejo toma literalmente el dicho se necesita dinero para hacer dinero'; y en su puesto ofrece un toque original de creatividad e individualismo.

Vende origami fabricados con dólares. Una camiseta en miniatura fabricada con un billete de un dólar se vende por 2 dólares, y el dinero recaudado lo destina a Interval House, una organización que lucha contra la violencia doméstica. Con la venta de su arte, Melgarejo espera informar a sus clientes sobre los terribles efectos de la violencia doméstica.

EL MERCADO ATRAE PERSONAJES INTERESANTES

Como Melgarejo, los artistas musicales que se presentan en el mercado compiten por captar la atención de los clientes con sus originales estilos. Los artistas del entretenimiento no solo aumentan la buena experiencia de los visitantes del mercado, sino que también los exponen a diferentes géneros de música y baile.

"Es divertido para todas las edades, dice Neil Denezio, maestro de Apex Rockstar Academy, que se encarga del entretenimiento. "Está abierto para todos. Los músicos no cobran, pero Denezio dice que algunos puestos les dan comida gratis.

Aunque el mercado está por cumplir su primer año de vida, todavía sigue estando en una etapa inicial. Algunos de los residentes de Boyle Heights consideran que la comunidad debe visitar el mercado con más frecuencia, para que pueda convertirse en un emplazamiento permanente del vecindario.

ENTRETENIMIENTO ASEQUIBLE

"A los padres les gusta pasear con sus hijos, pero debido a las dificultades económicas actuales, no pueden hacerlo. Durante su paseo al mercado pueden divertirse, entretenerse, disfrutar de platos tradicionales, y lo mejor de todo, la visita es gratis", dice Juárez, administradora del mercado.

Los clientes dicen que el mercado ha sido un beneficio para el vecindario.

Ha hecho que la comunidad esté más unida; y también ayuda a las personas

a saber más sobre la comunidad. La oferta de comida, música y arte, y las personas que visitan el mercado son todos factores que atraen más personas",

dice Tino, un cliente fiel que visita el mercado desde su inauguración.

El mercado ayudó económicamente a algunas familias locales, incluyendo

a María de Jesús, dueña de un puesto, que tiene un nieto discapacitado. Vende tejidos, desde bufandas a gorros. Cuenta que su nieto adolescente sufrió

